

EXPRESIÓN ORAL, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN:

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS DESDE LA EDUCACIÓN INICIAL
HASTA EL BACHILLERATO



DIANA DEL ROCÍO GUALOTUÑA PATIÑO
LIGIA PIEDAD COLLAGUASO CODENA
MARÍA BRIGIDA AGUILAR MALDONADO
MARCIA JANETH PARRA ORELLANA
MARTHA ISABEL TACURI LIMONES
JESSICA ALEXANDRA CÁRDENAS MEDINA
MARÍA JOSÉ CHUQUIMARCA SARANGO

EXPRESIÓN ORAL, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN:

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS DESDE LA EDUCACIÓN INICIAL HASTA EL BACHILLERATO

Diana del Rocío Gualotuña Patiño

dyanna_gp@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-0386-7966>

Ligia Piedad Collaguaso Codena

ligiacollaguaso@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-9938-9071>

María Brigida Aguilar Maldonado

maryby_@hotmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9217-453X>

Marcia Janeth Parra Orellana

marciaj.parra@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-1631-0854>

Martha Isabel Tacuri Limones

isabel.tacuri@docentes.educacion.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-8074-2803>

Jessica Alexandra Cárdenas Medina

jessicaalexandra24@outlook.es

<https://orcid.org/0009-0001-5355-8804>

María José Chuquimarca Sarango

mjose.chuquimarca@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0009-8059-4892>

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS:

Cualquier forma de reproducción, distribución, comercialización o transformación de esta obra solo puede llevarse a cabo con la autorización de los titulares de los derechos, excepto según lo permitido por la ley. El contenido de este texto, puede ser utilizado con fines académicos y de investigación, siempre y cuando se mencione la cita de los autores de esta obra. La infracción de los derechos mencionados puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Por favor, póngase en contacto con Ediciones GESICAP (<https://edicionesgesicap.com/>) si necesita fotocopiar o escanear alguna parte de esta obra.

© Diana del Rocío Gualotuña Patiño

© Ligia Piedad Collaguaso Codena

© María Brigida Aguilar Maldonado

© Marcia Janeth Parra Orellana

© Martha Isabel Tacuri Limones

© Jessica Alexandra Cárdenas Medina

© María José Chuquimarca Sarango

© Editorial: Ediciones GESICAP

Texto arbitrado bajo la modalidad doble par ciego.

El Carmen, Manabí, Ecuador

<https://edicionesgesicap.com>

ISBN: 978-9942-626-50-9

Depósito Legal: 1ra Edición: Ediciones Gesicap, Calle 24 de julio y Ave. 3 de julio, El Carmen, Manabí, Ecuador.

Derechos de autor © junio de 2026.

CÓMO CITAR ESTE LIBRO:

Gualotuña Patiño, D.R; Collaguaso Codena, L.P; Aguilar Maldonado, M.B; Parra Orellana, M.J; Tacuri Limones, M.I; Cárdenas Medina, J.A y Chuquimarca Sarango, M.J. (2026). Expresión oral, lenguaje y comunicación: estrategias didácticas desde la educación inicial hasta el bachillerato. Ediciones GESICAP. 95 pp.

EQUIPO EDITORIAL:

Edición y Maquetación: Sergio Alejandro Rodríguez Hernández.

Revisión y Corrección: Xenia Pedraza González.

Diseño de Portada: Sergio Alejandro Rodríguez Hernández.

Toda la información relacionada al contenido del texto es responsabilidad de los autores.

CONTÁCTANOS



+593 958856094



ediciones@gesicap.com

<https://edicionesgesicap.com/>

Índice

PRÓLOGO

1 INTRODUCCIÓN GENERAL

4 CAPÍTULO I

Fundamentos de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación

16 CAPÍTULO II

Desarrollo del lenguaje y la oralidad en la Educación Inicial

40 CAPÍTULO III

Expresión oral y comprensión comunicativa en Educación Básica

58 CAPÍTULO IV

Comunicación, interacción y pensamiento crítico en
Básica Superior

76 CAPÍTULO V

Comunicación académica y discursiva en Bachillerato

90 REFERENCIAS

Prólogo



La expresión oral, el lenguaje y la comunicación constituyen dimensiones esenciales en el desarrollo integral del ser humano y en la construcción de procesos educativos significativos desde las primeras etapas de la vida hasta la formación adolescente. En un contexto social y educativo caracterizado por constantes transformaciones culturales, tecnológicas y comunicativas, fortalecer las habilidades lingüísticas y discursivas de niños y jóvenes se convierte en una necesidad prioritaria para favorecer el aprendizaje, la convivencia, la participación social y el pensamiento crítico.

El presente libro surge como una propuesta pedagógica y reflexiva orientada a comprender el desarrollo de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación a lo largo de las diferentes etapas educativas, desde la educación inicial hasta el bachillerato.

Su propósito principal consiste en ofrecer fundamentos teóricos actualizados y estrategias didácticas contextualizadas que permitan a docentes, familias y profesionales de la educación fortalecer las competencias comunicativas de los estudiantes mediante experiencias significativas, dinámicas e inclusivas.

A lo largo de sus capítulos, la obra aborda inicialmente los fundamentos conceptuales, psicológicos y neuroeducativos que sustentan el desarrollo del lenguaje, la oralidad y la comunicación, analizando además las principales dificultades comunicativas que pueden presentarse en niños y adolescentes.

Posteriormente, se profundiza en las características comunicativas propias de cada etapa educativa, considerando las necesidades evolutivas,

cognitivas, emocionales y sociales de los estudiantes en educación inicial, básica, básica superior y bachillerato.

Uno de los aportes más relevantes de esta obra radica en la integración de estrategias didácticas diseñadas específicamente para cada nivel educativo, las cuales buscan promover la participación activa, la escucha reflexiva, la argumentación, la comprensión oral, la lectura crítica y la expresión verbal mediante actividades lúdicas, colaborativas y contextualizadas.

Estas propuestas no solo pretenden fortalecer el desarrollo académico, sino también contribuir a la formación de estudiantes capaces de comunicarse con seguridad, empatía, pensamiento crítico y responsabilidad social.

La estructura del libro responde a una visión integral de la comunicación como eje transversal del aprendizaje y del desarrollo humano.

Desde esta perspectiva, se reconoce que hablar, escuchar, interpretar, dialogar y argumentar no constituyen únicamente habilidades lingüísticas, sino herramientas fundamentales para construir identidad, comprender la realidad y participar activamente en la sociedad.

Se espera que esta obra represente un recurso útil para docentes, investigadores, estudiantes en formación y familias interesadas en promover ambientes comunicativos enriquecedores y prácticas pedagógicas innovadoras. Se aspira a que sus contenidos contribuyan a fortalecer una educación más humana, participativa y reflexiva, donde la palabra, el diálogo y la interacción ocupen un lugar esencial en la formación integral de niños y adolescentes.

Los Autores

Introducción



Enel ámbito educativo y social, la expresión oral, el lenguaje y la comunicación representan procesos fundamentales en el desarrollo humano y en la construcción de aprendizajes significativos a lo largo de la vida. Desde los primeros años de infancia, la capacidad de comunicarse permite al individuo interactuar con su entorno, expresar emociones, construir conocimientos, establecer relaciones sociales y participar activamente en diferentes contextos educativos y culturales.

En consecuencia, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas constituye uno de los principales desafíos de la educación contemporánea, especialmente en escenarios donde las dinámicas sociales, tecnológicas y académicas demandan mayores capacidades de interacción, análisis crítico y argumentación.

El desarrollo de estas competencias no ocurre de manera aislada, sino mediante la interacción de factores biológicos, cognitivos, emocionales, familiares, escolares y socioculturales que influyen directamente en la manera en que niños y adolescentes comprenden, interpretan y utilizan el lenguaje.

Diversos estudios han demostrado que las experiencias comunicativas significativas, la interacción social, la escucha activa y los ambientes emocionalmente seguros favorecen el desarrollo progresivo de la oralidad, la comprensión verbal y las habilidades discursivas necesarias para el aprendizaje y la convivencia social.

En este sentido, la escuela y la familia desempeñan un papel fundamental como espacios de mediación y acompañamiento comunicativo. La implementación de estrategias pedagógicas dinámicas, participativas

y contextualizadas permite fortalecer progresivamente capacidades relacionadas con la fluidez verbal, la argumentación, la comprensión oral, la lectura crítica y la interacción social en las diferentes etapas educativas.

Asimismo, la educación actual exige comprender que la comunicación trasciende la enseñanza tradicional del lenguaje, debido a que implica formar estudiantes capaces de dialogar, reflexionar, interpretar información y participar críticamente en distintos escenarios académicos y sociales.

El presente libro, titulado *Expresión oral, lenguaje y comunicación: estrategias didácticas desde la educación inicial hasta el bachillerato*, tiene como propósito ofrecer una visión integral sobre el desarrollo de las competencias comunicativas a lo largo de las distintas etapas del sistema educativo.

La obra integra fundamentos conceptuales, psicológicos y neuroeducativos relacionados con el lenguaje y la comunicación, así como propuestas didácticas orientadas a fortalecer la oralidad, la comprensión verbal, la argumentación y el pensamiento crítico mediante experiencias pedagógicas acordes con las características evolutivas de niños y adolescentes.

La estructura del libro se organiza en cinco capítulos.

El primero aborda los fundamentos de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación, incluyendo aproximaciones conceptuales, bases neuroeducativas e importancia pedagógica en el contexto escolar.

El segundo capítulo se centra en el desarrollo del lenguaje y la oralidad en educación inicial, incorporando estrategias didácticas lúdicas adaptadas a la primera infancia.

El tercer capítulo analiza la expresión oral y la comprensión comunicativa en educación básica, enfatizando el fortalecimiento del vocabulario, la fluidez verbal y la comprensión oral.

El cuarto capítulo profundiza en la comunicación, la interacción y el pensamiento crítico en básica superior, promoviendo habilidades argumentativas y reflexivas.

Finalmente, el quinto capítulo aborda la comunicación académica y discursiva en bachillerato, destacando la importancia de la argumentación, la interpretación crítica y la expresión oral en contextos académicos y sociales.

A través de esta propuesta se busca contribuir al fortalecimiento de prácticas pedagógicas innovadoras que reconozcan la comunicación como un eje esencial del desarrollo integral y del aprendizaje significativo.

Del mismo modo, se pretende ofrecer herramientas útiles para docentes y familias interesadas en promover espacios de diálogo, interacción y construcción colectiva del conocimiento que favorezcan la formación de estudiantes más reflexivos, seguros y participativos frente a los desafíos de la sociedad actual.

Capítulo I



FUNDAMENTOS DE LA
EXPRESIÓN ORAL, EL LENGUAJE
Y LA COMUNICACIÓN

La comprensión de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación constituye uno de los pilares esenciales para el desarrollo integral del ser humano y para la consolidación de procesos educativos significativos en todos los niveles de enseñanza. Estas dimensiones, aunque estrechamente relacionadas, poseen particularidades conceptuales, psicológicas y pedagógicas que requieren ser analizadas de manera diferenciada para comprender cómo intervienen en la construcción del pensamiento, la interacción social y el aprendizaje.

Desde las primeras etapas del desarrollo infantil, el lenguaje y la comunicación evolucionan de forma progresiva bajo la influencia de factores biológicos, cognitivos, emocionales, familiares y socioculturales, lo que convierte su estudio en un campo de gran relevancia para docentes, investigadores y profesionales vinculados al ámbito educativo.

Resulta imprescindible profundizar las bases neuroeducativas y evolutivas que sustentan estos procesos, así como en las principales dificultades comunicativas que pueden manifestarse en niños y adolescentes, debido a que su identificación temprana y adecuada atención favorecen el fortalecimiento de competencias comunicativas indispensables para la participación académica, social y afectiva.

El desarrollo de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación en la infancia constituye un proceso complejo que no puede reducirse únicamente a la emisión de palabras o a la capacidad de responder preguntas. Su formación requiere experiencias significativas basadas en la interacción directa, la escucha activa, el diálogo espontáneo, el juego, la narración, la expresión corporal y la participación en situaciones comunicativas reales.

El lenguaje infantil se fortalece cuando el niño tiene oportunidades para hablar, escuchar, ser escuchado, preguntar, narrar, describir, imaginar y compartir significados con otros. Por ello, las rimas, canciones, cuentos, adivinanzas, trabalenguas, juegos sonoros y actividades de comprensión oral adquieren un valor pedagógico fundamental, porque integran vocabulario, articulación, memoria, atención, ritmo, comprensión y creatividad verbal.

El análisis de experiencias educativas desarrolladas durante la pandemia permite advertir que las herramientas digitales pueden apoyar ciertos procesos de aprendizaje, pero no sustituyen completamente la riqueza de la comunicación presencial, especialmente en edades tempranas. En la educación preescolar, el gesto, la mirada, el movimiento, la seguridad emocional y la interacción con docentes, compañeros y familia forman parte esencial del desarrollo comunicativo.

El docente cumple un papel decisivo como mediador del aprendizaje, no solo al orientar contenidos, sino al crear ambientes comunicativos donde los niños puedan expresarse con confianza, fortalecer su autonomía, desarrollar habilidades sociales y superar posibles dificultades del lenguaje. Asimismo, la observación pedagógica continua permite identificar avances, inseguridades o limitaciones comunicativas, considerando no solo lo que el niño dice, sino cómo escucha, cómo participa, cómo se relaciona y cómo construye significados en diferentes contextos (Bonilla, 2022).

Mientras que en la educación preescolar la comunicación se construye principalmente a través de la interacción afectiva, el juego, el movimiento, la expresión corporal y las experiencias inmediatas del entorno, en la adolescencia el lenguaje y la expresión oral adquieren una dimensión más reflexiva, argumentativa y social.

En esta etapa, los adolescentes desarrollan mayores capacidades para interpretar ideas abstractas, defender opiniones, debatir, construir identidad y establecer relaciones interpersonales más complejas mediante la comunicación. Sin embargo, al igual que en la infancia, el acompañamiento del entorno familiar, escolar y social continúa siendo esencial para fortalecer la seguridad al expresarse, la escucha activa, el pensamiento crítico y las habilidades comunicativas necesarias para la convivencia y la participación en diferentes contextos.

La expresión oral y la comunicación adquiere una dimensión más crítica en la adolescencia, debido a que los jóvenes comienzan a desarrollar mayores capacidades para defender ideas, construir opiniones y participar activamente en contextos comunicativos formales. No obstante, la aplicación de diversas estrategias orientadas al fortalecimiento de la comunicación, el lenguaje y la expresión oral ha permitido identificar que aún persisten dificultades en estas competencias a lo largo de las distintas etapas del desarrollo, desde la educación inicial hasta el bachillerato.

Esta realidad evidencia la necesidad de mantener una intervención pedagógica continua, sistemática y contextualizada que favorezca el desarrollo progresivo de habilidades comunicativas esenciales para el aprendizaje, la interacción social y la participación crítica en diferentes contextos.

Un estudio sobre la mesa redonda como estrategia didáctica evidenció que muchos estudiantes presentan dificultades relacionadas con la fluidez verbal, la coherencia discursiva, el uso adecuado del lenguaje y la argumentación durante exposiciones académicas, aspectos que afectan su seguridad y participación comunicativa.

Sin embargo, también se identificó que las estrategias participativas y dialógicas favorecen significativamente el fortalecimiento de estas habilidades, al promover la escucha activa, el respeto por los turnos de intervención, el pensamiento crítico y la organización de ideas.

A diferencia de la infancia, donde el lenguaje se desarrolla principalmente mediante el juego, la interacción afectiva y la exploración del entorno, en la adolescencia la comunicación se orienta hacia la construcción de identidad, la reflexión y la interacción social consciente. En este proceso, la escuela cumple un papel esencial al generar espacios donde los estudiantes puedan expresar opiniones con claridad, argumentar, dialogar y desenvolverse con confianza frente a otros. En este sentido, la oralidad deja de ser únicamente un medio de interacción básica para convertirse en una herramienta vinculada con el pensamiento crítico, la convivencia democrática y la participación activa dentro de la vida académica y social (Guisha et al., 2026).

1.1. Aproximaciones conceptuales

La comprensión de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación requiere partir de aproximaciones conceptuales que permitan reconocer sus particularidades y la estrecha relación que existe entre estos procesos en el desarrollo humano. Aunque frecuentemente se utilizan como términos equivalentes, cada uno posee características, funciones y alcances específicos dentro de la interacción social y educativa.

La expresión oral constituye la manifestación verbal de pensamientos, emociones e ideas; el lenguaje representa el sistema simbólico que posibilita la construcción y transmisión de significados; mientras que la comunicación integra un proceso más amplio de intercambio de información, experiencias y sentidos entre las personas.

Analizar estas aproximaciones conceptuales resulta indispensable para comprender cómo se desarrollan las competencias comunicativas desde la infancia hasta la adolescencia y cómo pueden ser potenciadas desde los contextos pedagógicos y sociales. Diversos investigadores han abordado el concepto de expresión oral desde perspectivas lingüísticas, pedagógicas y comunicativas.

Una de las definiciones más integradoras plantea que la expresión oral constituye una habilidad comunicativa fundamental que permite al individuo expresar pensamientos, emociones, necesidades, experiencias e ideas mediante el lenguaje hablado, favoreciendo la interacción social y el intercambio de significados en diferentes contextos. Su desarrollo implica procesos lingüísticos, cognitivos, emocionales y sociales que se fortalecen progresivamente a través de la comunicación, la escucha, la narración, el diálogo, el juego y las experiencias de interacción con el entorno familiar, escolar y social (Gálvez et al., 2023).

Cuando hablamos de lenguaje y conceptos podemos agregar que diferentes enfoques lingüísticos y pedagógicos coinciden en que el lenguaje constituye una capacidad humana, racional y simbólica que permite representar, interpretar y comunicar la realidad mediante diferentes sistemas de signos y formas de expresión. Su desarrollo involucra procesos biológicos, cognitivos, sociales y culturales que posibilitan al individuo construir pensamientos, intercambiar

significados, expresar emociones y establecer relaciones con su entorno. Además, el lenguaje favorece la construcción de la identidad, la interacción social y la comprensión del mundo a través de manifestaciones verbales, escritas, gestuales y simbólicas (Pinzón, 2005).

La comunicación por otra parte es un proceso de interacción mediante el cual las personas transmiten, interpretan y comparten información, ideas, emociones y significados a través de diferentes códigos, signos y canales. Constituye una necesidad esencial del ser humano, ya que posibilita la relación con los demás, la participación social y la construcción de vínculos en diversos contextos culturales y educativos.

Desde una perspectiva inclusiva y funcional, la comunicación también puede comprenderse como un proceso que incorpora métodos, estrategias y sistemas de apoyo dirigidos a personas que presentan limitaciones en el habla funcional. En este contexto surge la comunicación aumentativa, entendida como una disciplina orientada a ampliar las posibilidades de interacción y favorecer el desarrollo del lenguaje mediante recursos, técnicas y herramientas adaptadas a las necesidades comunicativas de cada individuo (Coronas, 2025).

Aunque tradicionalmente se diferenciaba entre comunicación aumentativa y alternativa, considerando que la primera complementaba el habla existente y la segunda la sustituía, actualmente diversos autores sostienen que ambas cumplen funciones integradoras dentro del proceso comunicativo, debido a que cualquier forma de comunicación alternativa también contribuye al fortalecimiento de las capacidades comunicativas. Por ello, los sistemas aumentativos de comunicación constituyen medios esenciales para favorecer la expresión, la participación social y la interacción de las personas en distintos contextos educativos y sociales (Calleja y Sotillo, 2025).

1.2. Diferencias entre expresión oral, lenguaje y comunicación

La expresión oral y el lenguaje mantienen una relación estrecha e interdependiente dentro del desarrollo comunicativo del ser humano. Mientras el lenguaje constituye la capacidad humana, racional y simbólica que permite construir, interpretar y comunicar significados mediante diferentes sistemas de representación, la expresión oral representa una de sus manifestaciones

más importantes, al posibilitar la exteriorización de pensamientos, emociones, experiencias e ideas a través de la palabra hablada.

De esta manera, ambos procesos se complementan y fortalecen mutuamente mediante la interacción social, la escucha, el diálogo, la narración y las experiencias comunicativas desarrolladas en los diferentes contextos familiares, escolares y culturales, contribuyendo al desarrollo cognitivo, emocional y social del individuo.

Si bien, la expresión oral, el lenguaje y la comunicación mantienen una estrecha relación, cada uno cumple funciones específicas dentro del desarrollo humano y educativo. El lenguaje constituye la capacidad simbólica y estructurada que permite construir y representar significados; la comunicación representa el proceso integral de interacción e intercambio de información entre las personas; mientras que la expresión oral se entiende como la manifestación verbal del lenguaje dentro del acto comunicativo.

Comprender estas diferencias resulta esencial para evitar interpretaciones reduccionistas y para reconocer que el fortalecimiento de las habilidades comunicativas no depende únicamente de enseñar a hablar correctamente, sino de propiciar experiencias integrales donde los estudiantes aprendan a escuchar, interpretar, argumentar, dialogar y relacionarse de manera efectiva con los demás.

En consecuencia, el desarrollo de estas competencias debe asumirse como un proceso continuo que atraviesa todas las etapas educativas y que influye directamente en el aprendizaje, la convivencia y la formación integral del individuo.

1.3. Bases psicológicas y neuroeducativas

El estudio de las bases psicológicas y neuroeducativas de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación permite comprender que estos procesos no se desarrollan de manera aislada, sino como resultado de la interacción entre factores biológicos, cognitivos, emocionales, sociales y culturales. Desde las primeras etapas de la vida, el cerebro humano presenta una elevada plasticidad que favorece la adquisición progresiva de habilidades comunicativas mediante la experiencia, la interacción social y los estímulos del entorno.

Las aportaciones de la psicología del desarrollo y de la neuroeducación han permitido explicar que funciones como la atención, la memoria, la percepción, la imitación, el pensamiento y las emociones intervienen directamente en la construcción del lenguaje y en la capacidad de comunicarse de manera efectiva. Comprender estos fundamentos resulta esencial para interpretar las necesidades comunicativas de niños y adolescentes y diseñar estrategias pedagógicas coherentes con sus características evolutivas y formas de aprendizaje.

Las bases psicológicas y neuroeducativas de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación permiten comprender que el aprendizaje comunicativo depende de múltiples procesos cognitivos, emocionales y neurobiológicos que intervienen de manera integrada durante el desarrollo humano. Investigaciones recientes en neuroeducación destacan que funciones como la atención, la memoria, la motivación, las emociones y las funciones ejecutivas desempeñan un papel esencial en la adquisición, comprensión y producción del lenguaje, debido a que facilitan el procesamiento, la retención y la organización de la información.

Estudios recientes sobre la neurociencia han demostrado que el cerebro aprende de manera más efectiva cuando existen experiencias significativas, ambientes emocionalmente seguros y estrategias pedagógicas activas que favorecen la interacción, la participación y el pensamiento crítico.

Varias investigaciones plantean que la neuroeducación se consolida como un puente entre la psicología, la neurociencia y la pedagogía, al proporcionar fundamentos científicos para comprender cómo se desarrollan las habilidades comunicativas y cómo pueden fortalecerse desde la práctica educativa.

La plasticidad cerebral, especialmente durante la infancia y la adolescencia, permite que las experiencias lingüísticas, sociales y emocionales contribuyan de manera significativa al desarrollo de la comunicación y del lenguaje. Por ello, la creación de entornos de aprendizaje positivos, motivadores y adaptados a las características cognitivas de los estudiantes favorece no solo la expresión oral y la comprensión comunicativa, sino también el desarrollo de habilidades como la argumentación, la resolución de problemas, la escucha activa y la interacción social (Cancino et al., 2024)

Estas bases encuentran sustento en el principio de plasticidad cerebral, entendido como la capacidad del cerebro para reorganizarse y modificar sus conexiones neuronales a partir de las experiencias, la interacción y el aprendizaje. Cada experiencia comunicativa, emocional y social contribuye al fortalecimiento de redes neuronales relacionadas con la comprensión, la memoria, la atención y la producción del lenguaje.

La neuroeducación sostiene que el aprendizaje no ocurre de manera aislada, sino mediante la integración de procesos cognitivos, emocionales y contextuales que permiten construir aprendizajes significativos y duraderos. Diversos estudios neuroeducativos destacan que la emoción positiva, la motivación y los ambientes emocionalmente seguros favorecen la activación cerebral y potencian los procesos comunicativos.

Cuando el estudiante se siente escuchado, valorado y emocionalmente estable, aumenta su disposición para participar, argumentar, narrar y expresar ideas con mayor seguridad. De igual manera, la interacción social, el juego, las experiencias multisensoriales y las metodologías activas estimulan simultáneamente distintas áreas corticales, fortaleciendo la atención, la memoria de trabajo y la flexibilidad cognitiva, elementos indispensables para el desarrollo del lenguaje y la expresión oral.

Bajo este enfoque la neurodidáctica propone una enseñanza coherente con el funcionamiento cerebral, donde las estrategias pedagógicas no se centren únicamente en la transmisión de contenidos, sino también en la creación de experiencias de aprendizaje dinámicas, participativas y emocionalmente significativas.

La repetición espaciada, la retroalimentación inmediata, el aprendizaje colaborativo y las actividades que integran movimiento, lenguaje y emoción favorecen la consolidación de conexiones neuronales y fortalecen las habilidades comunicativas en las diferentes etapas del desarrollo. Asimismo, la comprensión de la neurodiversidad permite reconocer que cada estudiante aprende, procesa y expresa la información de manera diferente, lo que exige prácticas educativas más flexibles, inclusivas y adaptadas a las necesidades individuales (Pareja et al., 2025).

Las investigaciones neurocientíficas actuales demuestran que el desarrollo del lenguaje comienza desde los primeros años de vida y depende

significativamente de las experiencias comunicativas y sociales del entorno. Estudios sobre procesamiento temprano del lenguaje evidencian que las habilidades lingüísticas adquiridas durante la infancia influyen posteriormente en la comprensión, la lectoescritura y el desempeño escolar, lo que confirma la importancia de estimular tempranamente la comunicación, la escucha y la interacción verbal.

En concordancia con lo anterior, la neuroeducación sostiene que el aprendizaje del lenguaje no ocurre únicamente por exposición a estímulos, sino mediante la interacción social y afectiva con otras personas. Factores como la calidad de las experiencias comunicativas, el contexto familiar y las oportunidades de participación favorecen la activación y fortalecimiento de áreas cerebrales relacionadas con el pensamiento, la comprensión y la expresión oral. Estas evidencias respaldan la necesidad de generar ambientes educativos dinámicos, comunicativos y emocionalmente seguros que potencien el desarrollo integral del estudiante (Fernald, 2019).

1.4. Importancia pedagógica en el contexto escolar

Tanto la expresión oral, el lenguaje y la comunicación trascienden su función como procesos individuales de interacción, debido a que constituyen herramientas esenciales para el aprendizaje, la construcción del conocimiento y la convivencia dentro del contexto escolar.

En el ámbito educativo, estas competencias permiten al estudiante comprender, interpretar, argumentar, participar y relacionarse de manera efectiva con docentes y compañeros, favoreciendo no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo social y emocional.

Con base en estos principios, la escuela se convierte en un espacio fundamental para el fortalecimiento de habilidades comunicativas mediante experiencias pedagógicas intencionadas, dinámicas de interacción y estrategias didácticas que promuevan la escucha activa, el diálogo, la reflexión y la participación crítica en las diferentes etapas del desarrollo.

Su importancia en el contexto escolar radica en que estas competencias favorecen no solo el aprendizaje académico, sino también el desarrollo emocional,

social y convivencial de los estudiantes. A partir de estos fundamentos se destaca que la comunicación asertiva permite a niños y adolescentes expresar ideas, emociones y necesidades de manera respetuosa, fortaleciendo la escucha activa, la interacción positiva, la autorregulación y la resolución pacífica de conflictos dentro del aula. Se reconoce que las estrategias pedagógicas basadas en el diálogo, el juego de roles, los cuentos, la participación grupal y la escucha activa contribuyen a crear ambientes de aprendizaje más seguros, inclusivos y emocionalmente equilibrados.

De igual manera, se resalta el papel del docente como mediador fundamental en el fortalecimiento de las habilidades comunicativas y socioemocionales, así como la importancia de la articulación entre escuela y familia para favorecer experiencias de comunicación que impulsen el desarrollo integral de niños y adolescentes (Bravo et al., 2026).

1.5. Principales dificultades comunicativas en niños y adolescentes

Las dificultades comunicativas en niños y adolescentes constituyen una de las problemáticas más relevantes dentro del ámbito educativo y del desarrollo humano, debido a su impacto en el aprendizaje, la interacción social y el bienestar emocional. Estas dificultades pueden manifestarse de diferentes formas, como limitaciones en la expresión oral, problemas de comprensión del lenguaje, escasa fluidez verbal, dificultades para argumentar ideas, alteraciones en la pronunciación, inseguridad al comunicarse o deficiencias en la escucha activa y la interacción social.

Su origen puede estar asociado a factores biológicos, cognitivos, emocionales, familiares, sociales o pedagógicos, los cuales influyen directamente en la manera en que el individuo construye y utiliza el lenguaje en los distintos contextos de su vida. Comprender estas dificultades resulta fundamental para identificar necesidades comunicativas específicas y promover estrategias educativas oportunas que favorezcan un desarrollo integral e inclusivo.

Las principales dificultades comunicativas en niños y adolescentes suelen relacionarse con limitaciones en la expresión oral, la comprensión del lenguaje, la interacción social y el uso adecuado de las habilidades comunicativas en diferentes contextos. Existen factores como la escasa exposición al

lenguaje, las limitadas oportunidades de interacción social y la insuficiencia de apoyo educativo pueden afectar significativamente el desarrollo de la competencia comunicativa. Algunos estudiantes presentan dificultades para escuchar, expresar ideas con claridad, comprender mensajes, participar en conversaciones o utilizar el lenguaje de manera adecuada según la situación comunicativa, aspectos que repercuten tanto en el aprendizaje escolar como en la convivencia social. Es importante destacar que las dificultades comunicativas pueden manifestarse de manera distinta según la etapa del desarrollo (Falcón y Pilaguano, 2024).

Durante la infancia pueden evidenciarse retrasos en el habla, problemas de pronunciación, limitaciones en el vocabulario o dificultades para comprender instrucciones; mientras que en la adolescencia suelen reflejarse en inseguridad para argumentar, escasa fluidez verbal, problemas en la comunicación interpersonal o limitaciones en la competencia pragmática y sociolingüística. Igualmente se resalta que los trastornos del lenguaje y el retraso comunicativo pueden impactar de manera significativa en el desempeño académico, las relaciones sociales y el bienestar emocional, lo que evidencia la necesidad de intervenciones pedagógicas oportunas, ambientes ricos en experiencias lingüísticas y estrategias educativas que fortalezcan la lectura, la escritura, la escucha y la interacción social desde edades tempranas.

Capítulo II



DESARROLLO DEL LENGUAJE Y LA
ORALIDAD EN EDUCACIÓN INICIAL

El desarrollo del lenguaje y la oralidad en la educación inicial constituye uno de los procesos fundamentales para el aprendizaje, la interacción social y la construcción del pensamiento durante la primera infancia. En esta etapa, los niños comienzan a fortalecer progresivamente sus capacidades para comprender, expresar ideas, comunicar emociones, interactuar con los demás y descubrir el mundo a través del lenguaje.

La oralidad no solo favorece la adquisición de habilidades comunicativas, sino que también contribuye al desarrollo cognitivo, emocional y social mediante experiencias basadas en el juego, la exploración, la escucha, la narración y la interacción con adultos y pares. Por ello, la educación inicial representa un escenario clave para estimular ambientes comunicativos enriquecedores que potencien el desarrollo integral del niño desde sus primeros años de vida.

En correspondencia con lo anterior la oralidad constituye un eje fundamental en el desarrollo integral durante la educación inicial, debido a que favorece la construcción del pensamiento, la interacción social, la expresión emocional y la adquisición progresiva de competencias comunicativas.

Desde los primeros años de vida, el lenguaje oral permite al niño comprender el entorno, intercambiar significados y fortalecer procesos cognitivos esenciales para el aprendizaje. Durante esta fase, la familia y la escuela se consolidan como espacios determinantes para estimular la comunicación, ya que las conversaciones cotidianas, las canciones, los cuentos, las rimas, los juegos verbales y las narraciones compartidas enriquecen el vocabulario, fortalecen la comprensión oral y favorecen la seguridad expresiva. La narrativa

infantil adquiere un importante valor pedagógico al estimular la imaginación, la creatividad, la escucha activa y la organización del pensamiento mediante experiencias significativas y afectivas (Ulate, 2026).

Varios estudios advierten que la disminución de espacios de diálogo en el entorno familiar, asociada al uso excesivo de dispositivos tecnológicos y a las dinámicas aceleradas de la vida cotidiana, ha limitado las oportunidades de interacción verbal significativa en muchos niños, repercutiendo en dificultades relacionadas con la expresión oral, el vocabulario, la pronunciación y la comprensión comunicativa.

Ante esta realidad, se resalta la necesidad de que el docente asuma un rol mediador y diseñe estrategias pedagógicas lúdicas, contextualizadas y motivadoras que favorezcan la participación activa y el fortalecimiento del lenguaje oral.

Recursos como dramatizaciones, cuentos, canciones, juego de roles, expresión artística y talleres narrativos se convierten en herramientas esenciales para promover ambientes comunicativos seguros, afectivos y enriquecedores. Se reafirma que el fortalecimiento de la oralidad en la primera infancia constituye una base indispensable para el aprendizaje posterior, especialmente para el desarrollo de la lectura, la escritura y el pensamiento crítico.

2.1. Características comunicativas en la primera infancia

Las características comunicativas en la primera infancia se distinguen por un desarrollo progresivo y dinámico en el que el niño construye sus primeras formas de interacción con el entorno a través de gestos, sonidos, palabras, expresiones emocionales y experiencias sociales significativas.

Durante esta etapa, la comunicación no se limita únicamente al lenguaje verbal, sino que integra elementos afectivos, corporales y simbólicos que permiten al niño expresar necesidades, emociones e intereses mientras fortalece su comprensión del mundo, la calidad de las experiencias comunicativas que el niño vive en sus primeros años influye directamente en su seguridad expresiva, su desarrollo cognitivo y sus futuras habilidades sociales y académicas.

Por ello, resulta fundamental promover ambientes ricos en diálogo, escucha, juego e interacción afectiva que favorezcan el desarrollo integral de la oralidad y la comunicación desde edades tempranas.

El lenguaje constituye una de las capacidades más importantes en el desarrollo humano. Algunos autores sostienen que su adquisición posee bases innatas, mientras que otros consideran que se construye principalmente a través del aprendizaje y la interacción con el entorno.

Existe consenso en que las experiencias comunicativas que el niño establece con las personas que lo rodean favorecen significativamente el desarrollo del lenguaje, permitiéndole avanzar desde formas simples de comunicación hacia procesos más complejos y abstractos, de acuerdo con su etapa evolutiva.

En este sentido, Vygotsky, a través de la teoría de la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP), plantea que el aprendizaje alcanza mayores niveles de desarrollo cuando el niño recibe orientación y acompañamiento de un adulto o de compañeros con mayores competencias, resaltando así el valor de la mediación pedagógica en la adquisición del lenguaje y la comunicación (Irrazabal et al., 2026).

Cuando hablamos de las características de esta etapa del desarrollo es indispensable señalar que la adquisición progresiva de habilidades fonológicas, semánticas, morfosintácticas y pragmáticas implican el desarrollo del lenguaje y permiten al niño comprender y expresar ideas, emociones y necesidades de manera cada vez más compleja.

Este proceso no depende únicamente de factores biológicos, sino también de la calidad de los estímulos comunicativos, las experiencias sociales y los recursos disponibles en el entorno. Al apropiarse del lenguaje, el niño fortalece simultáneamente otras capacidades relacionadas con la comunicación efectiva, el reconocimiento de sí mismo y la expresión verbal de sus emociones y pensamientos.

Del mismo modo, desarrolla habilidades de interacción social basadas en la empatía, la comprensión y el reconocimiento de las expresiones y sentimientos de los demás, favoreciendo una convivencia más saludable y significativa.

2.2. Desarrollo del vocabulario y comprensión verbal

El desarrollo del vocabulario y la comprensión verbal constituye uno de los procesos esenciales durante la primera infancia, debido a que permite al niño ampliar progresivamente su capacidad para interpretar, organizar y expresar significados en diferentes contextos comunicativos. A través de la interacción cotidiana, la escucha, el juego, las narraciones, las canciones y las experiencias sociales, los niños incorporan nuevas palabras, comprenden instrucciones y fortalecen su capacidad para relacionar conceptos con situaciones de su entorno.

Por consiguiente, no solo favorece la comunicación oral, sino también el pensamiento, la memoria, la atención y la construcción de aprendizajes posteriores relacionados con la lectura, la escritura y la participación social. Estimular ambientes ricos en lenguaje y experiencias comunicativas significativas resulta fundamental para potenciar el desarrollo integral desde edades tempranas.

En el contexto educativo actual se registran elementos relevantes para comprender que el desarrollo del vocabulario y la comprensión verbal en la primera infancia depende en gran medida de la calidad de las experiencias comunicativas, afectivas y multisensoriales que recibe el niño tanto en el hogar como en el contexto escolar.

Los hallazgos evidencian que muchos niños presentan dificultades relacionadas con la pronunciación, la fluidez verbal, la estructuración de frases y el uso de vocabulario, situación que puede limitar su capacidad de interacción y expresión oral. Se destaca que las estrategias lúdicas, el uso de cuentos, canciones, dramatizaciones, imágenes, juegos verbales y actividades multisensoriales favorecen significativamente la ampliación del vocabulario y la comprensión del lenguaje, debido a que estimulan la atención, la memoria, la discriminación auditiva y la asociación de significados (Figuerola et al., 2026).

Igualmente, el estudio resalta el papel mediador del docente y la participación activa de la familia como factores esenciales para fortalecer la comunicación infantil y generar ambientes ricos en lenguaje que permitan al niño expresarse con mayor seguridad, fluidez y comprensión.

2.3. Juego, interacción y lenguaje

El juego y la interacción constituyen elementos esenciales en el desarrollo del lenguaje durante la primera infancia, debido a que permiten al niño comunicarse, explorar el entorno, expresar emociones y construir significados a través de experiencias espontáneas y significativas. Mediante actividades lúdicas e interacciones con adultos y pares, los niños fortalecen progresivamente su vocabulario, comprensión verbal, capacidad de escucha y habilidades para dialogar, narrar e intercambiar ideas, favoreciendo así el desarrollo integral de la comunicación y la oralidad (Quintuña y Loza, 2022).

Ahora bien, existen múltiples estrategias y acciones que no permiten estimular el lenguaje en la primera infancia, una de esos métodos utilizados son: los juegos de mesa, constituyen recursos pedagógicos de gran valor para el desarrollo del lenguaje, la comprensión oral y la interacción social en la educación inicial, debido a que promueven experiencias de aprendizaje activas, dinámicas y significativas.

A través del juego, los niños fortalecen habilidades como la escucha activa, el seguimiento de instrucciones, la expresión oral, la ampliación del vocabulario y la resolución de problemas en contextos comunicativos reales. Asimismo, estas actividades favorecen la interacción con pares y adultos, permitiendo desarrollar competencias sociales relacionadas con la comunicación, la negociación, la empatía y el trabajo colaborativo.

De acuerdo con los planteamientos de Piaget y Vygotsky, el juego representa un medio esencial para la construcción del conocimiento y el aprendizaje social, ya que estimula procesos cognitivos, emocionales y lingüísticos mediante experiencias lúdicas que fortalecen la motivación, el pensamiento crítico y la participación activa del niño en su entorno (Parreño et al., 2023).

2.4. Narración, cuentos y dramatización

Los estudios revisados confirman que también la implementación de estrategias lúdicas usando: La narración, los cuentos y la dramatización representan recursos didácticos que enriquecen el desarrollo comunicativo durante la primera infancia, al ofrecer al niño oportunidades para expresar

ideas, interpretar situaciones y construir significados a partir de experiencias imaginativas y participativas.

Estas estrategias favorecen la comprensión oral, la secuencia lógica del pensamiento y la capacidad de interacción, mientras estimulan la creatividad, la expresión emocional y la confianza para comunicarse. Adicionalmente, el uso de relatos y representaciones permite fortalecer la participación activa y el aprendizaje significativo mediante experiencias cercanas al contexto y a las vivencias infantiles (Anrango et al., 2024).

Investigaciones aseguran que; la narración, los cuentos y las dramatizaciones representan estrategias pedagógicas de gran valor para el desarrollo del lenguaje y la expresión oral en la primera infancia, debido a que permiten al niño ampliar su vocabulario, fortalecer la comprensión auditiva y expresar ideas, emociones y experiencias mediante la interacción y la imaginación.

Los cuentos ofrecen experiencias enriquecedoras que estimulan la curiosidad, la creatividad y el interés por comunicarse, mientras favorecen la incorporación de nuevas palabras y la comprensión de mensajes en contextos significativos. Asimismo, las dramatizaciones y actividades narrativas promueven la participación activa, la expresión verbal, la escucha y la interacción social, contribuyendo al desarrollo de habilidades comunicativas, cognitivas y emocionales desde edades tempranas.

Por otra parte, es importante recalcar que la etapa lingüística comprende el proceso mediante el cual el niño adquiere y perfecciona habilidades relacionadas con la articulación de sonidos, la comprensión del significado de las palabras, la organización gramatical y el uso funcional del lenguaje en distintos contextos sociales, como el hogar, la escuela y la comunidad.

Cada experiencia de interacción y comunicación permiten fortalecer progresivamente sus competencias lingüísticas y ampliar sus posibilidades de expresión y comprensión. Del mismo modo, aunque la comprensión lectora y la expresión escrita se consolidan en etapas posteriores del desarrollo, desde los 3 y 4 años comienzan a estimularse habilidades previas relacionadas con la escucha, la interpretación, la oralidad y el acercamiento inicial al lenguaje escrito.

2.5. Conciencia fonológica y preparación para la lectoescritura

La conciencia fonológica y la preparación para la lectoescritura constituyen procesos fundamentales en la educación inicial, debido a que permiten al niño desarrollar habilidades relacionadas con la identificación, discriminación y manipulación de sonidos del lenguaje antes del aprendizaje formal de la lectura y la escritura.

Mediante experiencias como canciones, rimas, juegos de palabras, segmentación silábica y actividades auditivas, los niños fortalecen progresivamente la percepción sonora, la memoria verbal y la asociación entre sonidos y palabras. En este proceso, la estimulación temprana y las experiencias lúdicas favorecen la construcción de bases cognitivas y lingüísticas esenciales para el posterior desarrollo de la lectura, la escritura y la comprensión del lenguaje en contextos escolares (Ochoa et al., 2025).

Es preciso destacar que la conciencia fonológica se entiende como la capacidad para reconocer, identificar y manipular los sonidos del lenguaje oral, constituyendo una habilidad metalingüística esencial en el proceso de adquisición de la lectura y la escritura. Esta competencia permite establecer la relación entre los sonidos del habla y su representación gráfica, facilitando progresivamente el aprendizaje lectoescritor.

Además, la conciencia fonológica implica el desarrollo de diferentes niveles de análisis del lenguaje, desde la identificación de palabras y sílabas hasta el reconocimiento de fonemas, favoreciendo así una comprensión más estructurada y consciente del sistema lingüístico.

2.6. Estrategias didácticas para educación inicial

Las estrategias didácticas en educación inicial deben orientarse a favorecer experiencias comunicativas significativas, dinámicas y acordes con las características del desarrollo infantil. En esta etapa, el aprendizaje se fortalece mediante el juego, la exploración, la interacción y la participación activa.

Por lo que resulta fundamental implementar actividades que estimulen la oralidad, la comprensión verbal, la escucha activa y la expresión de emociones e ideas en ambientes afectivos y motivadores. Considerando que en edades tempranas los períodos de atención son breves y variables, las actividades

deben desarrollarse en tiempos cortos, dinámicos y flexibles para mantener el interés y la participación de los niños.

1-Estrategia didáctica: La caja de las palabras mágicas



Tiempo aproximado: 10 a 15 minutos

Materiales: Caja decorada, tarjetas ilustradas, objetos reales, imágenes.

Descripción de la actividad

El docente presenta al grupo una caja decorada de manera llamativa, despertando la curiosidad y motivación de los niños. Dentro de la caja se colocan diferentes objetos cotidianos, imágenes o tarjetas relacionadas con animales, frutas, juguetes, medios de transporte, prendas de vestir, alimentos o elementos del entorno escolar y familiar. Cada niño, por turnos, introduce la mano en la caja y selecciona un elemento sin observar previamente cuál escogerá.

Una vez extraído el objeto o imagen, el docente guía la interacción mediante preguntas sencillas y adaptadas a la edad del niño, favoreciendo la expresión oral, la ampliación del vocabulario y la construcción de frases.

Por ejemplo, si el niño extrae una pelota, se le puede preguntar: ¿Qué es?; ¿De qué color es?; ¿Para qué sirve?; ¿Con quién juegas con ella?; ¿Cómo rueda la pelota?

Si el niño extrae la imagen de un perro, puede invitarse a: nombrar el animal, imitar su sonido, describirlo, mencionar dónde vive o construir una frase sencilla como: “El perro corre rápido”.

Durante la actividad, el docente debe reforzar positivamente cada participación, modelar correctamente la pronunciación y ampliar las respuestas del niño cuando sea necesario. Por ejemplo, si el estudiante dice únicamente “manzana”, el docente puede complementar: “Sí, es una manzana roja y dulce”. También puede incorporarse la participación grupal invitando a otros niños a aportar nuevas palabras o ideas relacionadas con el objeto presentado.

La actividad puede variar según el nivel de desarrollo de los estudiantes. En niños menores, puede centrarse en nombrar y reconocer objetos; mientras que con niños de mayor edad se puede estimular la descripción, la formulación de oraciones más complejas, pequeñas narraciones o asociaciones de palabras.

Esta estrategia favorece la seguridad comunicativa, la escucha activa, la interacción social y el desarrollo progresivo del lenguaje oral en un ambiente lúdico y participativo.

2-Estrategia didáctica: Cuentos interactivos



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Cuentos infantiles, títeres, láminas, libros ilustrados.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los niños en un espacio cómodo y acogedor para crear un ambiente de atención, imaginación y participación. Posteriormente, presenta el cuento utilizando recursos expresivos como cambios de voz, gestos, movimientos corporales, sonidos y títeres, con el propósito de captar el interés de los estudiantes y favorecer la comprensión oral.

Durante la narración, el docente realiza pausas estratégicas para promover la participación activa mediante preguntas sencillas y motivadoras como: ¿Qué creen que sucederá después?, ¿Cómo se siente el personaje?, ¿Qué harían ustedes en esa situación?, ¿Quién era el personaje principal?, ¿Cuál fue la parte que más les gustó?

Asimismo, los niños pueden imitar sonidos, representar emociones, repetir frases cortas del cuento o describir características de los personajes y escenarios. Por ejemplo, si el cuento presenta un león, el docente puede invitar a los estudiantes a rugir, describir su tamaño o mencionar dónde vive. Si aparece una niña triste, se puede dialogar sobre las emociones y las situaciones que provocan tristeza o alegría.

Al finalizar la narración, el docente promueve una breve conversación grupal donde los niños expresan sus opiniones sobre la historia, reconstruyen secuencias de acontecimientos o representan pequeñas escenas mediante dramatizaciones espontáneas. También puede complementarse la actividad con dibujos, juegos de roles o creación colectiva de finales alternativos.

Esta estrategia fortalece la comprensión verbal, la escucha activa, la secuencia lógica del pensamiento, la ampliación del vocabulario y la expresión oral, además de estimular la imaginación, la creatividad y la participación comunicativa en un ambiente afectivo y dinámico.

3-Estrategia didáctica: Juego de roles



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Disfraces, juguetes, materiales reciclados.

Descripción de la actividad

El docente organiza un espacio del aula para representar situaciones cotidianas cercanas a las experiencias de los niños, como una tienda, un restaurante, una consulta médica, una escuela, una familia o un medio de transporte. Posteriormente, se asignan roles sencillos a los estudiantes, quienes deberán interpretar personajes y participar en pequeños diálogos espontáneos relacionados con la situación planteada.

Durante la actividad, el docente guía la interacción mediante preguntas y orientaciones que favorezcan la expresión oral y la comunicación entre los participantes. Por ejemplo, en el juego “La tienda”, algunos niños pueden asumir el papel de vendedores y otros de compradores. El docente puede estimular el diálogo con expresiones como: “¿Qué desea comprar?”, “¿Cuánto cuesta?”, “Gracias por su compra”.

En una dramatización sobre “La visita al médico”, un niño puede representar

al doctor y otro al paciente, favoreciendo conversaciones sencillas relacionadas con emociones, síntomas y recomendaciones. Pueden utilizar disfraces, objetos reciclados o juguetes simbólicos para enriquecer la experiencia y fortalecer la imaginación.

El docente debe promover un ambiente participativo donde todos los niños tengan la oportunidad de expresarse, escuchar a sus compañeros y construir pequeñas conversaciones de manera espontánea.

Además de fortalecer el vocabulario y la fluidez verbal, esta estrategia favorece la interacción social, la creatividad, la comprensión de normas de convivencia, la empatía y la seguridad comunicativa mediante experiencias lúdicas y significativas adaptadas a la etapa de desarrollo infantil.

4-Estrategia didáctica: Rimas y trabalenguas



Tiempo aproximado: 10 a 15 minutos

Materiales: Tarjetas con rimas, canciones infantiles, audios, imágenes ilustradas, títeres o instrumentos musicales sencillos.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los niños en círculo o en un espacio cómodo que favorezca la participación grupal y presenta diferentes rimas, poesías cortas y trabalenguas adecuados a la edad. La actividad inicia mediante juegos sonoros acompañados de palmadas, movimientos corporales, cambios de ritmo o repeticiones, con el propósito de captar la atención y estimular la percepción auditiva de los estudiantes.

Posteriormente, el docente pronuncia lentamente las rimas o trabalenguas, modelando la correcta articulación de los sonidos y motivando a los niños a repetir palabras, frases y secuencias sonoras de manera progresiva. Por ejemplo, pueden utilizarse expresiones sencillas como: “Mi mamá me mima”, “Paco pica pocas papas”, “Tres tristes tigres”.

Durante la actividad, los niños pueden identificar palabras que suenan parecido, completar frases incompletas, repetir secuencias rítmicas o asociar imágenes con sonidos específicos. Asimismo, se pueden incorporar canciones infantiles y audios para enriquecer la experiencia y fortalecer la memoria auditiva y la pronunciación.

El docente debe reforzar positivamente cada intento de participación, evitando corregir de manera rígida los errores de pronunciación y promoviendo un ambiente divertido y seguro para comunicarse.

Esta estrategia favorece el desarrollo de la conciencia fonológica, la fluidez verbal, la discriminación auditiva, la memoria, la atención y la seguridad expresiva, al mismo tiempo que fortalece el gusto por el lenguaje oral mediante experiencias lúdicas y participativas.

5-Estrategia didáctica: El micrófono viajero



Tiempo aproximado: 10 a 15 minutos

Materiales: Micrófono de juguete, tarjetas temáticas.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los niños en círculo y presenta un micrófono de juguete como elemento motivador para favorecer la participación oral. Posteriormente, explica que el “micrófono viajero” irá pasando de un niño a otro y que cada participante tendrá la oportunidad de expresarse libremente sobre diferentes temas relacionados con sus experiencias, gustos, emociones o situaciones cotidianas.

Para orientar la conversación, el docente puede utilizar tarjetas temáticas con preguntas sencillas como: ¿Cuál es tu juego favorito?, ¿Qué te hace feliz?, ¿Qué hiciste con tu familia?, ¿Cuál es tu animal preferido?, ¿Qué comida te gusta más?

Cuando el niño recibe el micrófono, se le brinda tiempo para responder, describir, narrar o compartir alguna experiencia personal frente al grupo. El docente acompaña el proceso mediante preguntas de apoyo, reforzando positivamente la participación y estimulando la construcción de frases más completas.

Por ejemplo, si el niño responde únicamente “pelota”, el docente puede motivarlo a ampliar la idea preguntando: “¿De qué color es tu pelota?” o “¿Con quién juegas?”.

Se promueve la escucha activa y el respeto por el turno de participación, invitando a los compañeros a prestar atención y reaccionar de manera positiva ante las intervenciones de los demás. La actividad puede complementarse con expresiones emocionales, gestos o pequeñas dramatizaciones relacionadas con las respuestas de los niños.

Esta estrategia fortalece la seguridad comunicativa, la fluidez verbal, la organización de ideas, la escucha activa y la expresión de emociones, permitiendo que los estudiantes desarrollen confianza para comunicarse en un ambiente afectivo, dinámico y participativo.

6-Estrategia didáctica: Secuencia de imágenes



Tiempo aproximado: 15 minutos

Materiales: Láminas secuenciales, pictogramas, tarjetas ilustradas, cuentos gráficos sencillos.

Descripción de la actividad

El docente presenta a los niños una serie de imágenes relacionadas con una historia cotidiana o una secuencia de acciones sencillas, como “lavarse las manos”, “ir a la escuela”, “preparar un alimento” o “sembrar una planta”. Inicialmente, invita a los estudiantes a observar detenidamente cada imagen y dialogar sobre lo que ocurre en ellas, estimulando la descripción oral y la identificación de personajes, acciones y objetos.

Posteriormente, los niños deben organizar las imágenes siguiendo un orden lógico de acontecimientos: inicio, desarrollo y final. Durante el proceso, el docente guía la actividad mediante preguntas como: ¿Qué ocurrió primero?, ¿Qué pasó después?, ¿Cómo terminó la historia?, ¿Quién participó en la acción?

Una vez organizada la secuencia, cada niño o grupo pequeño narra oralmente la historia utilizando sus propias palabras. El docente puede apoyar ampliando vocabulario, reforzando conectores temporales como “primero”, “después” y “al final” y motivando a los estudiantes a construir frases más completas y coherentes. La actividad puede complementarse con dramatizaciones breves, creación de finales diferentes o descripción de emociones presentes en las imágenes.

Esta estrategia favorece la comprensión verbal, la organización lógica del pensamiento, la memoria secuencial, la creatividad y la expresión oral, permitiendo que los niños desarrollen habilidades narrativas y comunicativas de manera dinámica y significativa.

7-Estrategia didáctica: Canciones con movimiento



Tiempo aproximado: 10 a 15 minutos

Materiales: Música infantil, parlantes, imágenes, tarjetas de acciones o instrumentos musicales sencillos.

Descripción de la actividad

El docente selecciona canciones infantiles dinámicas y adecuadas a la edad de los niños, incorporando movimientos corporales sencillos relacionados con el contenido de la canción. Inicialmente, presenta la melodía y motiva a los estudiantes a escuchar atentamente el ritmo, las palabras y las acciones que deberán realizar durante la actividad.

Posteriormente, los niños acompañan la canción mediante movimientos como saltar, aplaudir, girar, caminar, levantar las manos, señalar partes del cuerpo o imitar acciones y personajes mencionados en la letra.

Por ejemplo, en canciones relacionadas con animales, los estudiantes pueden imitar sonidos y movimientos; mientras que en canciones sobre rutinas diarias pueden representar acciones como dormir, comer o cepillarse los dientes.

El docente guía constantemente la actividad, modelando los movimientos y estimulando la participación espontánea mediante preguntas o indicaciones sencillas. Asimismo, puede utilizar imágenes o tarjetas visuales para reforzar la comprensión del vocabulario presente en las canciones y facilitar la asociación entre palabras, acciones y significados.

Esta estrategia favorece el desarrollo de la expresión oral, la coordinación motriz, la memoria auditiva, la atención y la comprensión verbal, además de fortalecer la pronunciación, el ritmo y la seguridad comunicativa a través de experiencias lúdicas, dinámicas y participativas adaptadas a la educación inicial.

8-Estrategia didáctica: Lectura compartida.



Tiempo aproximado: 15 minutos

Materiales: Libros infantiles, cuentos ilustrados, cojines o alfombra de lectura, imágenes complementarias.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los niños en un espacio cómodo y acogedor que favorezca la atención y el interés por la lectura. Luego, presenta un cuento ilustrado y realiza una lectura expresiva, utilizando cambios de voz, gestos y pausas que permitan mantener la participación activa de los estudiantes.

Durante la actividad, los niños observan las imágenes, escuchan la narración e identifican personajes, acciones, lugares y emociones presentes en la historia.

A medida que avanza la lectura, el docente promueve el diálogo mediante preguntas sencillas como: ¿Quién aparece en la historia?, ¿Qué está haciendo el personaje?, ¿Cómo creen que se siente?, ¿Qué creen que sucederá después? Los niños pueden describir ilustraciones, anticipar acontecimientos, relacionar situaciones del cuento con experiencias personales o expresar opiniones sobre las acciones de los personajes.

El docente debe reforzar positivamente las intervenciones y ampliar el vocabulario mediante explicaciones sencillas y ejemplos contextualizados. Al finalizar la lectura, se puede invitar a los estudiantes a reconstruir oralmente partes de la historia, dramatizar escenas breves o representar mediante dibujos el momento que más les llamó la atención.

Esta estrategia favorece la comprensión verbal, la escucha activa, la ampliación del vocabulario, la imaginación y la expresión oral, fortaleciendo además el interés por los libros y las experiencias de lectura desde edades tempranas.

9-Estrategia didáctica: Juego de sonidos



Tiempo aproximado: 15 minutos

Materiales: Instrumentos musicales, audios, tarjetas ilustradas, objetos sonoros del entorno.

Descripción de la actividad

El docente presenta a los niños diferentes sonidos relacionados con animales, medios de transporte, fenómenos de la naturaleza, instrumentos musicales u objetos cotidianos, utilizando audios, instrumentos o recursos sonoros producidos en el aula. Inicialmente, invita a los estudiantes a escuchar atentamente cada sonido y tratar de identificar su origen, promoviendo la concentración y la discriminación auditiva.

Seguidamente, los niños relacionan los sonidos escuchados con imágenes, tarjetas ilustradas o palabras previamente organizadas por el docente. Por ejemplo, al escuchar el sonido de un perro, deben seleccionar la imagen correspondiente; mientras que, si escuchan lluvia, campanas o instrumentos musicales, deberán identificar y describir lo que creen que produce ese sonido.

Asimismo, la actividad puede complementarse con imitaciones sonoras, movimientos corporales o pequeños juegos de asociación verbal donde los niños expresen frases sencillas como: “El perro ladra”, “La lluvia cae fuerte”, “El tambor suena fuerte”.

El docente guía constantemente la actividad mediante preguntas y retroalimentación positiva, estimulando el uso de vocabulario relacionado con sonidos, intensidades, emociones y características auditivas.

Esta estrategia favorece la escucha activa, la atención, la memoria auditiva, la conciencia fonológica y la comprensión verbal, fortaleciendo progresivamente la capacidad del niño para reconocer, interpretar y comunicar información a partir de experiencias sonoras significativas.

10-Estrategia didáctica: Historias colectivas



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Tarjetas de personajes, escenarios e imágenes, objetos simbólicos, láminas ilustradas.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los niños en círculo y presenta diferentes tarjetas ilustradas con personajes, animales, objetos, lugares o situaciones cotidianas que servirán como estímulo para crear una historia grupal. Inicialmente, selecciona una imagen o personaje para iniciar la narración con una frase sencilla, por ejemplo: “Había una vez un pequeño conejo que quería encontrar un tesoro”.

Posteriormente, cada niño participa aportando una palabra, idea, acción o frase para continuar la historia de manera espontánea y creativa. El docente guía la construcción colectiva mediante preguntas como: ¿Qué ocurrió después?, ¿A dónde fue el personaje?, ¿Con quién se encontró?, ¿Cómo terminó la historia?

A medida que los estudiantes intervienen, el docente favorece la organización lógica de las ideas, estimula el uso de conectores sencillos y

amplía las expresiones verbales cuando sea necesario. Asimismo, puede utilizar imágenes adicionales para enriquecer la narración y motivar nuevas situaciones dentro de la historia.

La actividad también puede complementarse con dramatizaciones breves, cambios de voces, representación de emociones o ilustraciones realizadas por los propios niños sobre la historia creada. Esta estrategia fortalece la imaginación, la creatividad, la expresión oral, la escucha activa y la interacción social, permitiendo que los estudiantes desarrollen confianza para comunicarse y construir significados de manera colaborativa y participativa.

Orientaciones para docentes

El docente de educación inicial debe propiciar ambientes de aprendizaje seguros, afectivos y motivadores que favorezcan la comunicación espontánea, la participación activa y el desarrollo progresivo del lenguaje oral en los niños. Resulta fundamental implementar estrategias lúdicas, dinámicas y contextualizadas que estimulen la escucha activa, la narración, la descripción, la interacción social y la expresión de emociones e ideas mediante experiencias significativas adaptadas a la etapa de desarrollo infantil.

Se recomienda también utilizar recursos variados como cuentos, canciones, dramatizaciones, juegos de roles, imágenes, secuencias narrativas y actividades sonoras que fortalezcan el vocabulario, la comprensión verbal y la conciencia fonológica. El docente debe actuar como mediador del aprendizaje, guiando la comunicación mediante preguntas, modelando adecuadamente la pronunciación y ofreciendo retroalimentación positiva que fortalezca la seguridad y confianza comunicativa de los estudiantes.

De igual manera, es importante respetar los ritmos individuales de aprendizaje, observando las necesidades comunicativas de cada niño y promoviendo espacios inclusivos donde todos tengan oportunidades para expresarse libremente. La interacción constante con la familia y el acompañamiento afectivo representan elementos esenciales para consolidar los procesos de lenguaje, oralidad y comunicación desde edades tempranas.

Recomendaciones para las familias

La familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo del lenguaje, la comunicación y la expresión oral durante la primera infancia, debido a que las experiencias cotidianas del hogar constituyen uno de los principales espacios de interacción y aprendizaje para el niño. Por ello, se recomienda promover conversaciones frecuentes, escuchar con atención las ideas de los niños y brindar oportunidades para que expresen emociones, opiniones, necesidades y experiencias de manera libre y respetuosa.

También es importante incorporar actividades sencillas y dinámicas como la lectura de cuentos, canciones infantiles, juegos de palabras, narraciones familiares y conversaciones sobre situaciones cotidianas, favoreciendo así la ampliación del vocabulario y la comprensión verbal. Durante estas interacciones, se debe evitar corregir constantemente los errores de pronunciación de forma negativa, priorizando el acompañamiento afectivo y el modelado adecuado del lenguaje.

Adicionalmente, se aconseja limitar el uso excesivo de dispositivos electrónicos sin acompañamiento y fortalecer espacios de comunicación directa mediante el juego, el diálogo y las actividades compartidas en familia. El apoyo emocional, la paciencia y la participación activa de los padres contribuyen significativamente al desarrollo de la seguridad comunicativa, la creatividad y las habilidades lingüísticas necesarias para el aprendizaje escolar y la interacción social.

Capítulo III



EXPRESIÓN ORAL Y
COMPRENSIÓN COMUNICATIVA
EN EDUCACIÓN BÁSICA

La expresión oral y la comprensión comunicativa en la educación básica constituyen pilares esenciales para el fortalecimiento de los procesos de aprendizaje, la interacción social y el desarrollo integral de los estudiantes. En esta etapa educativa, los niños amplían progresivamente su capacidad para argumentar, interpretar, dialogar y comunicar ideas con mayor claridad y coherencia, favoreciendo no solo el desempeño académico, sino también la construcción de su pensamiento crítico y su participación activa en distintos contextos escolares y sociales.

Resulta fundamental promover experiencias pedagógicas que estimulen la escucha activa, la lectura comprensiva, la interacción verbal y la expresión de opiniones mediante estrategias dinámicas y significativas acordes con las necesidades y características del desarrollo infantil. Arnaez (2009) resalta que la expresión oral y la comprensión comunicativa constituyen competencias esenciales en la educación básica, debido a que favorecen la interacción social, el aprendizaje y el desarrollo del pensamiento crítico en niños y adolescentes.

Diversos enfoques pedagógicos coinciden en que la oralidad no debe limitarse únicamente a la pronunciación o transmisión de información, sino que implica la capacidad de dialogar, argumentar, escuchar, interpretar y expresar ideas en diferentes contextos comunicativos. El aula debe convertirse en un espacio dinámico donde los estudiantes tengan oportunidades constantes para participar en conversaciones, exposiciones, debates, narraciones y actividades colaborativas que fortalezcan progresivamente su seguridad comunicativa, el uso funcional del lenguaje y la comprensión de mensajes orales (Navarro, 2020).

Además, el desarrollo de estas habilidades requiere considerar no solo los

contenidos conceptuales relacionados con la lengua, sino también aspectos vinculados con la escucha activa, el respeto por los turnos conversacionales, la argumentación y el uso adecuado de recursos verbales y no verbales.

Del mismo modo, el fortalecimiento de la expresión oral y la comprensión comunicativa demanda estrategias pedagógicas centradas en la interacción y en experiencias reales de comunicación dentro del entorno escolar.

La oralidad posee características propias distintas a la escritura, por lo que necesita espacios donde el estudiante pueda aprender hablando, escuchando, interpretando y construyendo significados junto a otros. Actividades como narraciones, dramatizaciones, exposiciones y conversaciones guiadas favorecen la organización de ideas, la comprensión verbal y la participación activa en diversos escenarios académicos y sociales.

El docente asume un papel mediador fundamental, orientando experiencias comunicativas significativas que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes y al fortalecimiento de competencias necesarias para su desempeño personal, escolar y social.

3.1. Evolución de la expresión oral en edad escolar

La expresión oral en la edad escolar experimenta una evolución progresiva que permite a los estudiantes ampliar su vocabulario, organizar mejor sus ideas y participar de manera más consciente en diferentes situaciones comunicativas. Durante esta etapa, los niños desarrollan mayores capacidades para describir, narrar, argumentar y expresar opiniones, fortaleciendo habilidades relacionadas con la escucha activa, la comprensión verbal y la interacción social. Este proceso evolutivo se encuentra influenciado por las experiencias familiares, escolares y socioculturales, así como por las estrategias pedagógicas que favorecen el diálogo, la participación y el uso funcional del lenguaje dentro y fuera del aula.

Durante la edad escolar, la expresión oral evoluciona de manera progresiva a medida que los estudiantes fortalecen su capacidad para comunicarse con mayor claridad, coherencia y seguridad en distintos contextos académicos y sociales. En esta etapa, el lenguaje deja de centrarse únicamente en necesidades inmediatas y comienza a convertirse en una herramienta para argumentar, describir, interpretar,

dialogar y construir aprendizajes. El desarrollo de la oralidad se encuentra estrechamente relacionado con la interacción social, las experiencias escolares y las oportunidades comunicativas que ofrece el entorno, favoreciendo el pensamiento, la comprensión y la participación activa de los estudiantes dentro del aula.

Diversos enfoques pedagógicos y psicológicos coinciden en que la evolución de la expresión oral depende no solo de factores biológicos, sino también de la mediación educativa, la escucha, el intercambio verbal y las experiencias significativas de comunicación.

A medida que avanzan en la educación básica, los estudiantes desarrollan habilidades relacionadas con la fluidez verbal, la pronunciación, la organización de ideas y la comprensión oral, fortaleciendo progresivamente competencias comunicativas necesarias para interactuar, aprender y expresar pensamientos, emociones y opiniones de manera más reflexiva y estructurada.

3.2. Escucha activa y comprensión oral

En cambio, la escucha activa y la comprensión oral constituyen habilidades fundamentales en el desarrollo comunicativo de los estudiantes, ya que permiten interpretar mensajes, comprender ideas y establecer interacciones significativas dentro del contexto escolar.

Escuchar de manera atenta implica no solo oír palabras, sino también comprender intenciones, emociones y significados, favoreciendo procesos de aprendizaje, participación y convivencia. En la educación básica, estas capacidades se fortalecen mediante experiencias comunicativas que estimulan la atención, el diálogo, la interpretación y la reflexión frente a diferentes situaciones orales.

La escucha activa y la comprensión oral representan habilidades esenciales para el desarrollo comunicativo y académico de los estudiantes en la educación básica, ya que escuchar implica mucho más que percibir sonidos; supone atender, interpretar, comprender y otorgar significado a los mensajes dentro de un contexto comunicativo. Durante esta etapa intervienen factores cognitivos, emocionales y sociales que favorecen la empatía, la interacción social y la construcción de vínculos saludables (Ruiz y Guevara, 2025).

La comprensión oral se fortalece mediante experiencias comunicativas donde el estudiante participa activamente a través del diálogo, la observación y la interpretación de mensajes verbales y no verbales, desarrollando progresivamente capacidades relacionadas con la atención, la reflexión y la participación consciente en diferentes situaciones escolares y sociales. Promover la escucha activa en el aula contribuye significativamente al fortalecimiento de la expresión oral, la convivencia y el aprendizaje significativo (Gaibor- Sanabria, 2025).

En este sentido, la escucha activa y la comprensión oral constituyen habilidades esenciales en la educación básica, debido a que permiten fortalecer la atención, la interpretación de mensajes y la construcción de aprendizajes significativos. Escuchar de manera consciente implica atender, comprender, analizar y responder con empatía a los mensajes del interlocutor, favoreciendo no solo el desarrollo cognitivo, sino también las habilidades socioemocionales y la participación activa dentro del aula.

Factores como la motivación, la emoción, el interés y la interacción comunicativa influyen directamente en la atención sostenida y en la capacidad de comprensión de los estudiantes, por lo que resulta necesario promover experiencias pedagógicas dinámicas basadas en el diálogo, la retroalimentación y la participación activa.

De igual manera, la integración de metodologías innovadoras y recursos tecnológicos puede contribuir al fortalecimiento de la comprensión oral, la memoria, la reflexión y la comunicación efectiva, favoreciendo la construcción de significados y el desarrollo integral de los estudiantes en contextos educativos cada vez más interactivos.

3.3. Lectura y oralidad

Ambas competencias lingüísticas, la lectura y la oralidad, mantienen una relación estrecha dentro de los procesos de aprendizaje en la educación básica, debido a que ambas favorecen la comprensión, la interpretación y la construcción de significados. A través de la interacción con textos, narraciones y experiencias comunicativas, los estudiantes fortalecen progresivamente su vocabulario, la organización de ideas y la capacidad para expresarse con mayor claridad y coherencia en diferentes contextos escolares y sociales (Murillo, 2026).

Para comprender la importancia de la relación entre la lectura y la oralidad, es crucial establecer ambas definiciones. Entendida la oralidad, como: “una competencia comunicativa fundamental para los seres humanos ya que las esferas personales, sociales y laborales están atravesadas por ella.” Por ello, esta capacidad esencial dentro de la comunicación humana adquiere una gran relevancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje, especialmente en el contexto escolar, donde resulta necesario fortalecer, estimular y promover el desarrollo de la oralidad en los estudiantes de educación básica, incluso desde las primeras etapas del desarrollo infantil (Aguilar, 2025).

Otros enfoques pedagógicos y lingüísticos coinciden en que la lectura constituye un proceso intelectual y comunicativo mediante el cual el individuo interpreta, comprende y construye significados a partir de textos escritos, estableciendo una interacción activa entre la información nueva y los conocimientos previos del lector. Asimismo, la lectura favorece el desarrollo del pensamiento crítico, la adquisición de conocimientos, la reflexión y la participación social, convirtiéndose en una herramienta fundamental para el aprendizaje, la comunicación y el desarrollo integral de las personas.

3.4. Estrategias para fortalecer vocabulario y fluidez para educación básica

El fortalecimiento del vocabulario y la fluidez verbal en la educación básica constituye un proceso esencial para el desarrollo de competencias comunicativas que permitan a los estudiantes comprender, interpretar y expresar ideas con mayor claridad y seguridad. Resulta fundamental implementar estrategias didácticas dinámicas, participativas y contextualizadas que favorezcan la interacción oral, la ampliación léxica y el uso funcional del lenguaje en diferentes situaciones escolares y sociales.

Utilizando experiencias comunicativas significativas, los estudiantes desarrollan progresivamente habilidades relacionadas con la pronunciación, la organización de ideas, la comprensión verbal y la capacidad de comunicarse de manera espontánea, reflexiva y efectiva.

1. Estrategia didáctica: La ruleta del vocabulario



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Ruleta de palabras, tarjetas con vocabulario, pizarra, imágenes ilustradas.

Descripción de la actividad

El docente organiza a los estudiantes en grupos pequeños y presenta una ruleta que contiene diferentes palabras relacionadas con temas cotidianos, escolares o lecturas previamente trabajadas en clase. Cada estudiante gira la ruleta, al detenerse, deberá leer la palabra en voz alta, explicar su significado, construir una oración y relacionarla con una experiencia, imagen o situación concreta.

Posteriormente, los demás compañeros pueden complementar la idea utilizando sinónimos, antónimos o nuevas frases relacionadas. La actividad puede enriquecerse incorporando retos de lectura en voz alta, cambios de entonación o pequeñas narraciones donde deban utilizar las palabras seleccionadas.

Esta estrategia favorece la ampliación del vocabulario, la fluidez verbal, la pronunciación, la comprensión oral y la seguridad comunicativa mediante experiencias dinámicas y participativas.

2. Estrategia didáctica: Lectura en cadena



Tiempo aproximado: 15 minutos

Materiales: Lecturas cortas, cuentos, fragmentos narrativos o textos informativos.

Descripción de la actividad

El docente selecciona un texto breve y organiza la lectura de manera grupal. Cada estudiante lee un fragmento en voz alta respetando la secuencia establecida, mientras los demás siguen la lectura de manera atenta. Durante la actividad, el docente orienta aspectos relacionados con la pronunciación, la entonación, las pausas y la fluidez verbal, promoviendo un ambiente de confianza y participación.

Al finalizar la lectura, los estudiantes comentan las ideas principales del texto, explican palabras desconocidas y responden preguntas relacionadas con la comprensión oral y lectora. Esta estrategia fortalece la fluidez, la seguridad al leer en público, la comprensión verbal y el enriquecimiento progresivo del vocabulario.

3. Estrategia didáctica: El detective de palabras



Tiempo aproximado: 20 minutos

Materiales: Diccionarios, textos impresos, tarjetas, cuadernos.

Descripción de la actividad

El docente entrega a los estudiantes un texto breve y les solicita identificar palabras nuevas, desconocidas o interesantes. Seguidamente, cada estudiante investiga su significado, escribe una definición sencilla y crea una oración contextualizada utilizando la palabra encontrada. Luego, comparten sus descubrimientos con el grupo y elaboran un mural o glosario colectivo.

La actividad puede complementarse con juegos de asociación, clasificación de palabras o competencias grupales para formar nuevas expresiones. Esta estrategia favorece el desarrollo del vocabulario comprensivo y expresivo, la autonomía lectora y la capacidad de interpretar significados dentro de diferentes contextos comunicativos.

4. Estrategia didáctica: Narraciones rápidas



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Imágenes, tarjetas temáticas, secuencias ilustradas.

Descripción de la actividad

El docente presenta imágenes o tarjetas relacionadas con personajes, lugares, emociones o situaciones cotidianas. A partir de ellas, los estudiantes deben construir oralmente pequeñas historias utilizando conectores sencillos, vocabulario variado y expresiones descriptivas. Cada intervención debe realizarse con claridad, manteniendo un ritmo adecuado y respetando la secuencia narrativa.

Durante la actividad, el docente guía la pronunciación, la organización de ideas y el uso adecuado del lenguaje, reforzando positivamente las participaciones. Esta estrategia estimula la creatividad, la fluidez verbal, la ampliación léxica y la capacidad de comunicación espontánea en diferentes contextos escolares.

5. Estrategia didáctica: Lectura dramatizada



Tiempo aproximado: 20 minutos

Materiales: Guiones cortos, cuentos dialogados, disfraces sencillos o accesorios.

Descripción de la actividad

Los estudiantes realizan lecturas en voz alta interpretando personajes mediante cambios de voz, expresiones corporales y dramatizaciones sencillas. El docente selecciona textos adecuados a la edad y organiza pequeños grupos para representar escenas relacionadas con cuentos, diálogos o situaciones escolares.

Durante la dramatización, se estimula la pronunciación correcta, la entonación, la expresión emocional y la comprensión del contenido leído. Además, los estudiantes pueden improvisar frases o modificar partes de la historia para enriquecer la experiencia comunicativa. Esta estrategia fortalece la fluidez lectora, la seguridad al expresarse, la comprensión oral y la creatividad verbal mediante experiencias dinámicas y significativas.

6. Estrategia didáctica: El dado de las historias



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Dados ilustrados, tarjetas de acciones, personajes y lugares.

Descripción de la actividad

El docente presenta dados que contienen imágenes relacionadas con personajes, emociones, lugares o acciones. Cada estudiante lanza el dado, a partir de la imagen obtenida, debe crear oralmente una frase, descripción o pequeña historia. Luego, otros compañeros continúan la narración incorporando nuevas ideas y vocabulario relacionado.

La actividad permite trabajar la organización de ideas, la creatividad y la fluidez verbal de manera espontánea y dinámica. Favorece la ampliación del vocabulario y la capacidad de expresión oral mediante situaciones comunicativas lúdicas y colaborativas.

7. Estrategia didáctica: Palabras encadenadas



Tiempo aproximado: 10 a 15 minutos

Materiales: Tarjetas de palabras, pizarra, cronómetro.

Descripción de la actividad

Los estudiantes participan en un juego oral donde deben mencionar palabras relacionadas entre sí siguiendo una categoría específica, como animales, alimentos, emociones, profesiones o elementos de la naturaleza. Cada palabra debe iniciar con la última sílaba o letra de la palabra anterior, favoreciendo la rapidez mental y la producción verbal.

El docente guía el desarrollo del juego promoviendo pronunciación adecuada, claridad al expresarse y respeto por los turnos de participación. Esta estrategia fortalece la fluidez oral, la memoria verbal, la asociación léxica y la agilidad comunicativa en un ambiente participativo y motivador.

8. Estrategia didáctica: Entrevistas escolares



Tiempo aproximado: 20 minutos

Materiales: Tarjetas con preguntas, micrófono de juguete, cuadernos.

Descripción de la actividad

El docente organiza parejas o pequeños grupos donde los estudiantes realizan entrevistas relacionadas con temas cotidianos, intereses personales, experiencias escolares o lecturas trabajadas previamente. Cada participante formula preguntas y responde utilizando oraciones completas, vocabulario variado y expresiones claras.

Después, algunos estudiantes comparten frente al grupo la información obtenida durante la entrevista. Esta estrategia favorece la escucha activa, la interacción social, la seguridad comunicativa y el fortalecimiento progresivo de la expresión oral en diferentes contextos escolares.

9. Estrategia didáctica: Lectura con eco



Tiempo aproximado: 15 minutos

Materiales: Textos breves, poemas, lecturas narrativas.

Descripción de la actividad

El docente realiza la lectura de frases o fragmentos cortos utilizando adecuada pronunciación, ritmo y entonación, mientras los estudiantes repiten oralmente imitando la forma de lectura escuchada. A continuación, algunos estudiantes leen de manera individual intentando mantener la misma fluidez y expresividad trabajada durante la actividad.

La estrategia permite fortalecer la pronunciación, la entonación, la seguridad al leer y la comprensión oral, favoreciendo además el desarrollo progresivo de la fluidez lectora mediante la repetición guiada y la escucha consciente.

10. Estrategia didáctica: El mural de nuevas palabras



Tiempo aproximado: 15 a 20 minutos

Materiales: Cartulinas, marcadores, imágenes, notas adhesivas.

Descripción de la actividad

El docente selecciona palabras nuevas surgidas durante lecturas, conversaciones o actividades escolares y las presenta a los estudiantes mediante imágenes y ejemplos contextualizados. Los niños escriben las palabras en tarjetas, elaboran definiciones sencillas y construyen oraciones relacionadas con situaciones reales.

Las palabras trabajadas se colocan en un mural visible dentro del aula para ser utilizadas continuamente en conversaciones, narraciones y actividades escritas. Esta estrategia favorece la ampliación del vocabulario, la comprensión verbal, la memoria lingüística y el uso funcional del lenguaje en diferentes contextos comunicativos.

Orientaciones para docentes

El fortalecimiento de la expresión oral y la comprensión comunicativa en la educación básica exige una práctica pedagógica intencionada, sistemática y contextualizada, orientada al desarrollo integral de las competencias lingüísticas de los estudiantes. En este sentido, el docente debe generar ambientes de aprendizaje participativos que favorezcan el diálogo, la argumentación, la escucha activa, la lectura comprensiva y la interacción verbal como elementos esenciales dentro del proceso educativo.

La enseñanza del lenguaje no debe limitarse a contenidos teóricos, sino propiciar experiencias comunicativas auténticas que permitan al estudiante expresarse con claridad, coherencia, seguridad y pensamiento crítico en diversos contextos escolares y sociales.

De igual manera, resulta fundamental implementar estrategias didácticas activas que estimulen la fluidez verbal, la ampliación del vocabulario y la comprensión oral mediante actividades colaborativas, dramatizaciones, lecturas guiadas, narraciones, debates, juegos lingüísticos y recursos multimodales adaptados a las características evolutivas de los estudiantes.

El docente, como mediador del aprendizaje, debe ofrecer acompañamiento permanente, retroalimentación formativa y oportunidades equitativas de participación, promoviendo una comunicación respetuosa, inclusiva y significativa que contribuya al desarrollo académico, personal y socioemocional del estudiante.

Se recomienda integrar recursos tecnológicos y materiales pedagógicos innovadores que favorezcan la motivación, la creatividad y la participación activa dentro del aula. La observación constante de las necesidades comunicativas de los estudiantes, junto con el trabajo articulado entre escuela y familia, permitirá fortalecer progresivamente competencias lingüísticas indispensables para el aprendizaje, la convivencia y el desempeño social.

Recomendaciones para las familias

La familia constituye un agente fundamental en el desarrollo de las habilidades comunicativas durante la educación básica, debido a que las

experiencias de interacción cotidiana influyen significativamente en la construcción del lenguaje, la comprensión oral y la seguridad expresiva de los niños y adolescentes.

Por ello, es importante propiciar espacios de diálogo donde los estudiantes puedan expresar ideas, emociones, opiniones y experiencias en un ambiente de respeto, escucha y acompañamiento afectivo.

Asimismo, se recomienda fortalecer hábitos de lectura y comunicación mediante conversaciones familiares, lectura compartida, narración de experiencias, análisis de cuentos, formulación de preguntas y actividades que estimulen el pensamiento y la expresión verbal. Estas prácticas favorecen el enriquecimiento del vocabulario, la comprensión de mensajes y el desarrollo de habilidades relacionadas con la argumentación, la interpretación y la interacción social.

Resulta necesario acompañar el uso de recursos tecnológicos con orientación y supervisión adecuada, promoviendo contenidos educativos que contribuyan al aprendizaje y evitando el aislamiento comunicativo. El reconocimiento positivo, la paciencia y el apoyo emocional dentro del entorno familiar fortalecen la confianza comunicativa y favorecen el desarrollo integral de destreza comunicativa necesarias para la vida escolar, social y personal de los estudiantes.

Capítulo IV



COMUNICACIÓN, INTERACCIÓN
Y PENSAMIENTO CRÍTICO EN
BÁSICA SUPERIOR

La comunicación, la interacción y el pensamiento crítico adquieren una especial relevancia en la básica superior, etapa en la que los estudiantes consolidan progresivamente habilidades relacionadas con el análisis, la argumentación, la reflexión y la construcción autónoma del conocimiento. Durante este período, el lenguaje se convierte en una herramienta esencial para interpretar la realidad, debatir ideas, resolver problemas y participar de manera consciente en diferentes contextos académicos y sociales.

El proceso educativo debe promover experiencias comunicativas que favorezcan la escucha reflexiva, el diálogo fundamentado, la lectura crítica y la expresión de opiniones sustentadas, fortaleciendo competencias necesarias para la convivencia, la toma de decisiones y la formación integral de adolescentes capaces de interactuar de manera ética, responsable y crítica dentro de una sociedad cada vez más dinámica y compleja (Collazo et al., 2020).

En la educación básica superior, el fortalecimiento de la comunicación, la interacción y el pensamiento crítico resulta esencial para que los estudiantes desarrollen capacidades relacionadas con la reflexión, la argumentación, la toma de decisiones y la interpretación consciente de la realidad.

Diversos enfoques educativos coinciden en que esta etapa debe propiciar experiencias de aprendizaje donde los adolescentes participen activamente mediante el diálogo, el análisis de problemas, la lectura crítica, el trabajo colaborativo y la construcción autónoma del conocimiento.

Es importante que los docentes implementen estrategias metodológicas dinámicas y contextualizadas que permitan estimular habilidades como el

análisis, la evaluación, la inferencia, la creatividad y la comunicación efectiva, favoreciendo una participación más reflexiva y crítica dentro del entorno escolar y social.

Estudios demuestran, que el desarrollo del pensamiento crítico en básica superior exige promover espacios pedagógicos donde los estudiantes aprendan a cuestionar, argumentar, contrastar información y expresar opiniones fundamentadas frente a diferentes situaciones de la vida cotidiana.

Estrategias como el aprendizaje cooperativo, el aprendizaje basado en proyectos, el diálogo participativo, el análisis de noticias, la lectura crítica y la resolución de problemas contribuyen significativamente al fortalecimiento de competencias comunicativas y cognitivas necesarias para interactuar de manera responsable, ética y autónoma. Por tal razón, la educación básica superior debe orientarse hacia la formación de estudiantes capaces de reflexionar, comprender su contexto y participar activamente en la transformación de su realidad mediante procesos de comunicación conscientes y críticos.

4.1. Comunicación interpersonal y escolar

Un elemento fundamental en la formación de los estudiantes de básica superior lo constituye la comunicación interpersonal y escolar, debido a que favorece la convivencia, el intercambio de ideas y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la empatía.

En esta etapa, los adolescentes fortalecen progresivamente habilidades relacionadas con la expresión de opiniones, la escucha activa, la argumentación y la resolución de conflictos, aspectos esenciales para desenvolverse de manera adecuada dentro del contexto educativo y social. La escuela debe promover espacios de interacción comunicativa que estimulen el diálogo reflexivo, la participación y la comunicación asertiva como parte del desarrollo integral del estudiante.

La comunicación interpersonal dentro del contexto escolar constituye un componente esencial en la construcción de ambientes educativos saludables, debido a que influye directamente en las dinámicas pedagógicas, emocionales y sociales del aula. La interacción entre docentes y estudiantes

no se limita únicamente a la transmisión de conocimientos, sino que también involucra procesos de acompañamiento, retroalimentación, regulación del comportamiento y expresión emocional que fortalecen la participación, el compromiso académico y las relaciones interpersonales (Salazar et al., 2026).

En la educación básica superior, estas interacciones adquieren una relevancia particular, ya que los adolescentes consolidan aspectos relacionados con su identidad, autoconcepto y habilidades sociales. En este sentido, una comunicación empática, clara y respetuosa favorece la construcción de un clima escolar basado en la confianza, la seguridad emocional, el respeto mutuo y la participación activa, contribuyendo además al desarrollo socioemocional y a la disminución de conflictos dentro del entorno educativo.

4.2. Argumentación y pensamiento crítico

Mientras que la argumentación y el pensamiento crítico constituyen competencias fundamentales en la educación básica superior, ya que permiten a los estudiantes analizar información, sustentar opiniones y reflexionar de manera consciente frente a diferentes situaciones académicas y sociales.

En este punto, el desarrollo de habilidades argumentativas favorece la capacidad para expresar ideas con coherencia, evaluar distintos puntos de vista y construir juicios fundamentados a partir del diálogo, la reflexión y la interpretación crítica de la realidad. Por ello, resulta indispensable promover espacios educativos donde los estudiantes aprendan a cuestionar, debatir y defender sus ideas con respeto, lógica y sentido ético. La argumentación y el pensamiento crítico permiten que los estudiantes de básica superior desarrollen habilidades relacionadas con el análisis, la interpretación y la valoración reflexiva de la información en distintos contextos académicos y sociales (Alvarado et al., 2026)

Diversos enfoques educativos destacan que las estrategias pedagógicas apoyadas en la lectura crítica, los recursos multimodales y los medios digitales favorecen la construcción de significados más profundos, especialmente cuando los estudiantes integran textos, imágenes, audios y situaciones de su realidad para debatir, cuestionar y sustentar opiniones. Asimismo, se reconoce que el desarrollo del pensamiento crítico requiere de una mediación docente

intencionada que promueva el diálogo, la reflexión y la interpretación consciente de diferentes perspectivas, fortaleciendo competencias comunicativas y cognitivas esenciales para la participación activa, autónoma y responsable de los adolescentes.

4.3. Debate, diálogo y exposición oral

El debate, el diálogo y la exposición oral constituyen estrategias fundamentales para fortalecer la comunicación y el pensamiento crítico en la educación básica superior, debido a que permiten a los estudiantes expresar ideas, argumentar opiniones y participar activamente en procesos de interacción académica y social.

A través de estas prácticas comunicativas, los adolescentes desarrollan habilidades relacionadas con la escucha activa, la organización del discurso, la capacidad de análisis y el respeto hacia diferentes puntos de vista, favoreciendo una comunicación más reflexiva, coherente y fundamentada.

Espacios de intercambio verbal promueven la seguridad al expresarse, la autonomía intelectual y la construcción colectiva del conocimiento, convirtiéndose en herramientas pedagógicas esenciales para la formación integral de estudiantes críticos, participativos y conscientes de su realidad.

Bajo una visión educativa centrada en el aprendizaje integral y continuo, resulta indispensable fortalecer las habilidades comunicativas como parte esencial del desarrollo humano, más allá del crecimiento exclusivamente académico o profesional. La educación busca favorecer una formación equilibrada que permita al estudiante desenvolverse de manera armónica en los ámbitos personales, sociales, emocionales y futuros contextos laborales, fortaleciendo aspectos relacionados con la autoestima, la identidad, la creatividad y la interacción con los demás (Chiquichanca y Díaz, 2025).

Por lo que la expresión oral, el diálogo y el debate, adquiere un papel relevante, ya que contribuyen al desarrollo de competencias necesarias para comunicarse con seguridad, empatía y coherencia en diferentes escenarios de la vida cotidiana. La promoción de la expresión oral puede fortalecerse tanto en la lengua materna como en idiomas extranjeros, debido a que las habilidades

comunicativas comparten procesos similares relacionados con la interacción, la comprensión y la producción verbal.

Diversas experiencias educativas evidencian que el trabajo práctico y participativo favorece significativamente el desarrollo lingüístico y social de los estudiantes en distintos contextos culturales. Además, se reconoce que la enseñanza debe integrar teoría y práctica mediante estrategias que permitan al estudiante relacionar conocimientos, resolver problemáticas y construir aprendizajes significativos sustentados en fundamentos científicos y experiencias pedagógicas contextualizadas.

4.4. Comunicación digital y redes sociales

En la actualidad, la comunicación digital y las redes sociales forman parte esencial de los procesos de interacción y aprendizaje de los adolescentes, transformando las formas de expresar ideas, compartir información y relacionarse con los demás. En la educación básica superior, resulta necesario orientar el uso de estos espacios digitales hacia prácticas comunicativas responsables, críticas y éticas que favorezcan el desarrollo de habilidades relacionadas con la argumentación, la interpretación de contenidos y la participación consciente dentro de entornos virtuales.

La comunicación digital y las redes sociales han transformado significativamente las formas de interacción, aprendizaje y acceso a la información en los estudiantes de básica superior. Utilizadas de manera responsable y con fines educativos, estas herramientas favorecen el desarrollo de habilidades comunicativas, el pensamiento crítico, la búsqueda y gestión de información, el aprendizaje autónomo y colaborativo, así como la participación activa en entornos virtuales. No obstante, su uso inadecuado puede generar distracciones, afectar la concentración y repercutir negativamente en el rendimiento académico, por lo que resulta imprescindible promover una cultura digital basada en principios éticos, críticos y responsables que permita aprovechar sus beneficios dentro del proceso educativo.

4.5. Comprensión crítica de textos

La comprensión crítica de textos representa una habilidad indispensable en

la educación básica superior, debido a que permite a los estudiantes interpretar, analizar y valorar la información desde una postura reflexiva y consciente. Más allá de la simple decodificación de palabras, comprender críticamente implica relacionar ideas, identificar intenciones comunicativas, contrastar puntos de vista y construir opiniones fundamentadas a partir de la lectura.

Sumado a esto, el desarrollo de esta competencia favorece la formación de estudiantes capaces de cuestionar la información que reciben, argumentar con criterio y participar activamente en contextos académicos y sociales cada vez más influenciados por la circulación constante de contenidos escritos y digitales.

Una competencia esencial en la educación básica superior sin duda es la comprensión crítica de textos, ya que permite a los estudiantes interpretar la información más allá de lo explícito, relacionando el contenido con sus experiencias, contextos y realidades sociales. Varios estudios destacan que comprender críticamente implica analizar intenciones comunicativas, cuestionar ideas, construir interpretaciones propias y asumir una postura reflexiva frente a los distintos discursos que circulan en medios impresos y digitales (Farfán y Gutiérrez, 2023).

De igual manera, se reconoce la importancia de enseñar la lectura desde las diferentes asignaturas, promoviendo estrategias pedagógicas que favorezcan la argumentación, el análisis y el desarrollo de lectores capaces de interactuar de manera consciente, crítica y participativa con los textos y con el entorno que los rodea.

4.6. Estrategias didácticas para básica superior

El desarrollo de la comunicación, la argumentación y el pensamiento crítico en la básica superior requiere estrategias didácticas dinámicas, participativas y contextualizadas, acordes con las características cognitivas, emocionales y sociales de los adolescentes. En esta etapa, los estudiantes poseen mayores capacidades de análisis, reflexión, interpretación y construcción de opiniones propias, por lo que resulta fundamental implementar actividades que favorezcan el diálogo, la comprensión crítica, la interacción colaborativa y el uso responsable de recursos digitales. Las siguientes estrategias buscan fortalecer habilidades comunicativas, lectoras y argumentativas mediante experiencias significativas que promuevan la participación activa, la creatividad y la autonomía del estudiante.

1. Estrategia didáctica: Debate académico juvenil

DEBATE ACADÉMICO JUVENIL

Piensa, argumenta y transforma ideas

Una estrategia para desarrollar el pensamiento crítico, la comunicación oral y el respeto por las diferentes opiniones.

OBJETIVO

Fomentar la argumentación, el análisis crítico y el diálogo respetuoso sobre temas relevantes para los estudiantes.

MATERIALES

- Notas o artículos de opinión
- Tarjetas con posturas
- Pizarrón o proyector
- Hojas y marcadores

PASOS DE LA ACTIVIDAD

- 1 PREPARACIÓN**
El docente presenta el tema y explica la dinámica del debate.
- 2 FORMACIÓN DE EQUIPOS**
Se asignan posturas a favor y en contra.
- 3 INVESTIGACIÓN Y ORGANIZACIÓN**
Cada equipo investiga, organiza sus ideas y prepara argumentos.
- 4 DEBATE**
Los equipos presentan sus argumentos y refutan con respeto.
- 5 RÉPLICA Y CONTRARRÉPLICA**
Se responde a los argumentos de la equipo contraria.
- 6 REFLEXIÓN FINAL**
El grupo reflexiona sobre lo aprendido y la importancia del diálogo.

Tips para el éxito

- Escucha con atención.
- Argumenta con claridad.
- Usa ejemplos e ideas.
- Mantén la calma.

EJEMPLO DE TEMA

¿Deben limitarse las redes sociales para los adolescentes?

POSTURA A FAVOR

- ✓ Protegen la salud mental
- ✓ Evitan la desinformación
- ✓ Promueven el uso responsable de las redes

POSTURA EN CONTRA

- ✓ Promueven la libertad de expresión
- ✓ Facilitan la comunicación
- ✓ Es parte de la vida actual

MEJORES IDEAS ARGUMENTOS DIÁLOGO

IDEAS + RESPETO = MEJORES DECISIONES

¿QUÉ DESARROLLAMOS?

- Pensamiento crítico
- Expresión oral
- Escucha activa
- Respeto y empatía
- Trabajo colaborativo

★ Debatir no es ganar, es comprender para crecer. 😊

Tiempo aproximado: 25 a 30 minutos

Materiales: Noticias, artículos de opinión, tarjetas de posturas, proyector o pizarra.

Descripción de la actividad:

El docente selecciona un tema cercano al contexto adolescente, como el uso de redes sociales, inteligencia artificial, medio ambiente o convivencia escolar. La clase se divide en grupos con diferentes posturas frente al tema. Cada equipo investiga argumentos, organiza ideas y participa en un debate guiado respetando turnos de participación.

Durante la actividad, los estudiantes deben sustentar opiniones con ejemplos, escuchar activamente y responder de manera crítica y respetuosa a los argumentos de sus compañeros. Al finalizar, el grupo reflexiona sobre la importancia del diálogo, la argumentación y el respeto hacia distintos puntos de vista.

2. Estrategia didáctica: Podcast escolar crítico



PODCAST ESCOLAR CRÍTICO

Investiga, analiza, opina y comunica

Roles del equipo

- Investigador/a**
Busca y selecciona currículos y fuentes.
- Guionista**
Organiza las ideas y escribe el guion.
- Presentador/a**
Conduce el diálogo y comunica ideas.
- Técnico/a de audio**
Edita y mejora la calidad del podcast.

Estrategia que fortalece la expresión oral, el pensamiento crítico y el trabajo colaborativo a través de la creación de un podcast sobre temas relevantes para la estudiante y su comunidad.

OBJETIVO

Desarrollar la capacidad de analizar información, formar opiniones argumentadas y comunicarla de manera clara y creativa.

¿PARA QUÉ SIRVE?

- Fomenta la investigación
- Mejora la expresión oral
- Desarrolla el pensamiento crítico
- Promueve el trabajo en equipo
- Da voz a temas reales de su entorno

El tema de nuestro podcast:
¿Cómo influyen las redes sociales en la vida adolescente?

Investiga

Argumenta

Comunica



PASOS PARA CREAR NUESTRO PODCAST

- Elegimos el tema**
Identificamos un tema actual, importante y cercano a nuestra realidad.
- Investigamos**
Buscamos información confiable en distintas fuentes y tomamos notas.
- Preparamos el guion**
Organizamos las ideas principales, definimos secciones y asignamos roles.
- Grabamos**
Realizamos la grabación respetando turnos, usando un lenguaje claro y preciso.
- Editamos**
Mejoramos el audio, añadimos la intro, la música o recursos.
- Publicamos y compartimos**
Difundimos nuestro podcast en la escuela y redes para informar a nuestra comunidad.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Qué aprendimos sobre el tema?
- ¿Qué opinamos como equipo de la investigación?
- ¿Qué impacto creemos que tiene nuestro podcast?

EVALUACIÓN

- Claridad de las ideas
- Fundamento de la información
- Coherencia en el contenido y mensaje
- Creatividad y trabajo en equipo

¡Tu voz puede informar, concientizar e inspirar a otros!

Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Teléfono móvil o grabadora, audios, internet, cuaderno de planificación.

Descripción de la actividad:

Los estudiantes elaboran un pequeño podcast grupal donde analizan una problemática juvenil, educativa o social. Primero investigan información, seleccionan ideas relevantes y organizan un guion oral. Posteriormente realizan la grabación incluyendo introducción, argumentos, opiniones y conclusiones.

El docente propone como tema del podcast: “¿Cómo influyen las redes sociales en la vida de los adolescentes?”. Los estudiantes se organizan en grupos de cuatro integrantes y cada uno asume un rol: presentador, investigador, guionista y encargado de la grabación.

Inicialmente, buscan información en internet y recopilan opiniones sobre ventajas y desventajas del uso de redes sociales en el ámbito escolar, emocional y familiar. Posteriormente, elaboran un pequeño guion donde incluyen una

Durante la grabación, un estudiante inicia saludando a los oyentes y presentando el tema, mientras los demás participan comentando ideas como el impacto de las redes sociales en la comunicación, la autoestima, el aprendizaje o la convivencia.

La actividad fortalece la expresión oral, la fluidez verbal, la organización de ideas y la comunicación digital, permitiendo además desarrollar habilidades tecnológicas y trabajo colaborativo.

FORO DE OPINIÓN DIGITAL

Expreso, leo, argumento y respeto ideas

Me opinión cuenta,
escucha, argumento y construyamos juntos.

¿QUÉ ES?

Espacio virtual donde compartimos nuestras ideas sobre un tema, argumentamos a los demás y aprendemos a dialogar con respeto.

¿CÓMO LO HACEMOS?

1

Leemos el tema y pensamos nuestra opinión.

2

Escribimos nuestra opinión o respuesta.

3

Leemos las demás opiniones y argumentamos.

4

Respondemos con respeto y fundamentos.

5

Aprendemos de todos y construimos juntos.

Tema del foro:
¿Cómo influyen las redes sociales en la vida de los adolescentes?

REGLAS DEL BUEN FORO

- ✓ Lee todo antes de opinar.
- ✓ Expresa tus ideas con claridad.
- ✓ Respeta las opiniones de los demás.
- ✓ Usa argumentos y ejemplos.
- ✓ Cita fuentes si es necesario.
- ✓ No ofendas ni uses lenguaje inapropiado.

¿QUÉ APRENDEMOS?

Pensamiento crítico

Escucha activa

Respeto y empatía

Comprensión digital

Trabajo colaborativo

ROL DEL DOCENTE

- ✓ Prepara temas interesantes y actuales.
- ✓ Orienta la participación y el respeto.
- ✓ Guía el análisis y la argumentación.
- ✓ Motiva la reflexión final del grupo.

PARA REFLEXIONAR

- ¿Qué nueva idea descubriste en el foro?
- ¿Estoy de acuerdo con los argumentos?
- ¿Qué aprendí hoy de mis compañeros?
- ¿Qué aportación común logramos?

RECUERDA

Un buen foro no es ganar, es comprender y construir ideas juntos.

EJEMPLO DE FORO

Tema: ¿Cómo influyen las redes sociales en la vida de los adolescentes?

¡NUEVA PUBLICACIÓN!

RESPONDER

SEGUIR

Ana

Hoy a las 10:15 am
Creo que las redes sociales facilitan la conexión con amigos y permiten aprender cosas nuevas. Pero también pueden generar comparación y baja autoestima.

Responder

2

Me gusta

Luis

Hoy a las 10:32 am
Estoy de acuerdo en parte. Para mí son útiles, pero si pasamos mucho tiempo, pueden distraernos.

Responder

1

Me gusta

Maria

Hoy a las 11:05 am
Además, pueden afectar la concentración para estudiar. Pienso que hay que usarlos con equilibrio.

Responder

2

Me gusta

Diego

Hoy a las 11:20 am
Es importante usarlos con responsabilidad y crear contenido positivo. ¡Podemos hacer un buen uso de ellas!

Responder

1

Me gusta

Escribe tu respuesta...

Publicar

¡Tu participación hace la diferencia! Escucha, aporta y crezcamos como comunidad.

Escucha, aporta y crezcamos como comunidad.

67

Materiales: Plataforma virtual, celulares o computadoras, lecturas breves.

Descripción de la actividad:

Comparten una lectura, noticia o video relacionado con temas de interés adolescente que facilita el docente. Después de analizar el contenido, los estudiantes participan en un foro presencial o virtual donde expresan opiniones argumentadas, responden preguntas y comentan ideas de sus compañeros. La actividad busca fortalecer la comprensión crítica, la comunicación escrita y oral, así como el respeto por la diversidad de pensamientos dentro de entornos digitales y académicos.

4. Estrategia didáctica: Detectives de noticias

DETECTIVES DE NOTICIAS

Analiza, cuestiona y descubre la verdad detrás de cada noticia.

¿QUÉ ES?

Los detectives de noticias analizamos la información para descubrir la verdad y no dejarnos llevar por apariencias.

¿PARA QUÉ SIRVE?

- ✓ Evita la desinformación.
- ✓ Forma opinión propia.
- ✓ Desarrolla pensamiento crítico.
- ✓ Toma mejores decisiones como ciudadano.

TIPOS DE NOTICIAS

- Locales
- Nacionales
- Internacionales
- Científicas
- De opinión
- De interés humano

¿QUÉ APRENDEMOS?

Pensamiento crítico

Escucha activa

Análisis de la información

Respeto a las opiniones

Participación responsable

PASOS DE INVESTIGACIÓN

1. Lee la noticia atentamente.
2. Identifica la información más importante.
3. Analiza: ¿Qué intenta comunicar? ¿Quién lo dice?, ¿desde qué punto de vista?
4. Verifica la fuente: ¿es confiable?
5. Sacas conclusiones y comparte tu opinión.

No todo lo que lees es verdad.

¡Investiga!

¡Piensa crítico!

FUENTE CONFIABLE

- ✓ Autor identificado
- ✓ Fecha actualizada
- ✓ Datos verificables
- ✓ Medio reconocido
- ✓ Varios testimonios

CONSEJOS DE DETECTIVE

- 🔍 Descarta de titulares exagerados.
- 🔍 Revisa la fecha de publicación.
- 🔍 Compara con otras fuentes.
- 🔍 No compartas sin verificar.
- 🔍 Piensa antes de opinar.

TRABAJO EN EQUIPO + PENSAMIENTO CRÍTICO = MEJORES DECISIONES

Tiempo aproximado: 25 minutos

Materiales: Noticias impresas o digitales, marcadores, fichas de análisis.

Descripción de la actividad:

Se les propone a los estudiantes analizan noticias reales identificando información relevante, intención comunicativa, posibles opiniones implícitas y

veracidad de las fuentes. Después, elaboran conclusiones sobre la confiabilidad del contenido y presentan sus hallazgos al grupo. Esta estrategia favorece el pensamiento crítico, la interpretación de textos y el análisis responsable de la información que circula en redes sociales y medios digitales.

5. Estrategia didáctica: Exposición creativa interactiva

EXPOSICIÓN CREATIVA INTERACTIVA

¡COMPARTE TUS IDEAS Y CONECTA CON TU AUDIENCIA!

¿QUÉ ES?

Una exposición creativa interactiva es presentar información de forma original y dinámica, involucrando al público para que participe, opine y aprenda.

¿PARA QUÉ SIRVE?

- ✓ Presenta ideas de forma clara y atractiva.
- ✓ Capta la atención y motiva al público.
- ✓ Fomenta la participación y el diálogo.
- ✓ Comprende mejor los temas.
- ✓ Desarrolla confianza y habilidades de comunicación.

PASOS PARA PREPARAR TU EXPOSICIÓN

1 **ELIGE TU TEMA**

Selecciona un tema que te apasione y sea relevante.

2 **INVESTIGA**

Busca información confiable y toma notas importantes.

3 **ORGANIZA IDEAS**

Estructura tu contenido: introducción, desarrollo y conclusión.

4 **DISEÑA TU PRESENTACIÓN**

Usa imágenes, colores y recursos visuales llamativos.

5 **PRACTICA**

Ensayá tu exposición varias veces para ganar confianza.

6 **¡PRESENTA E INTERACTUÁ!**

Expón con entusiasmo y motiva la participación de tu audiencia.

RECURSOS QUE PUEDES USAR

Presentaciones digitales

Videos

Imágenes e ilustraciones

Carteles e afiches

Objetos e imágenes interactivas

Aplicaciones interactivas

ANTES DE PRESENTAR, RECUERDA:

- ✓ Revisa tu contenido.
- ✓ Prepara tus materiales.
- ✓ Verifica el lugar y los equipos.
- ✓ Respira profundo y confía en ti.

¡TU VOZ IMPORTA!

Cada idea que compartas puede inspirar, informar y transformar.

¡Átrévete a presentar con creatividad!

VALORES QUE FOMENTA

Respeto

Escucha activa

Trabajo en equipo

Confianza

Creatividad

CONSEJOS PARA UNA EXPOSICIÓN EXITOSA

- ★ Conoce bien tu tema.
- 👁 Usa recursos visuales creativos.
- 🗣 Habla con claridad y seguridad.
- 💬 Haz preguntas y escucha al público.
- 💖 Sé dinámico y auténtico.

IDEAS PARA INVOLUCRAR A TU AUDIENCIA

- 🗣 Haz preguntas abiertas.
- 🗳 Pide opiniones.
- 🎮 Organiza pequeñas dinámicas o juegos.
- 📊 Usa encuestas o votaciones.
- 👏 Reconoce y agradece sus participaciones.

¡Pregunta, opina, participa!

Nuestra tarea: ¡Tu opinión hace que sea mejor!

★ IDEAS + INTERACCIÓN + CREATIVIDAD = APRENDIZAJE QUE DEJA HUELLA ★

Tiempo aproximado: 25 a 30 minutos

Materiales: Carteles, diapositivas, imágenes, videos o recursos digitales.

Descripción de la actividad:

Los alumnos preparan exposiciones sobre temas académicos, científicos o sociales de interés utilizando recursos visuales, tecnológicos y dinámicas participativas que favorezcan la interacción con el grupo. Durante la actividad, los alumnos organizan previamente la información, seleccionan ideas relevantes y elaboran materiales de apoyo como diapositivas, carteles, imágenes, videos o infografías que faciliten la comprensión del contenido.

En el momento de la exposición, deben expresarse con claridad, mantener contacto visual, emplear un tono de voz adecuado, responder preguntas y

promover la participación de sus compañeros mediante reflexiones, preguntas abiertas o pequeñas actividades interactivas.

Por ejemplo, un grupo puede desarrollar una exposición sobre el impacto de la contaminación ambiental en la comunidad. Durante la presentación, los estudiantes muestran imágenes, datos relevantes y posibles soluciones para disminuir el problema, mientras realizan preguntas al grupo como: “¿Qué acciones podemos aplicar desde la escuela para cuidar el medio ambiente?”.

Esta estrategia fortalece la seguridad comunicativa, la organización del discurso, la creatividad, el pensamiento crítico y la capacidad de expresión oral frente al público, favoreciendo además la participación activa y el aprendizaje colaborativo.

6. Estrategia didáctica: Café literario juvenil



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Fragmentos literarios, poemas, cuentos juveniles, música ambiental.

Descripción de la actividad:

El aula se organiza en un ambiente relajado donde los estudiantes leen y comentan textos literarios relacionados con emociones, identidad, adolescencia o problemáticas sociales. Cada participante comparte interpretaciones, emociones y opiniones sobre la lectura. El docente orienta preguntas reflexivas que promuevan el análisis crítico y el diálogo respetuoso. La actividad fortalece la comprensión crítica, la empatía, la argumentación y el gusto por la lectura.

7. Estrategia didáctica: Historias digitales colaborativas



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Aplicaciones digitales, imágenes, celulares o computadoras.

Descripción de la actividad:

Con el acompañamiento del docente los estudiantes crean historias grupales utilizando imágenes, narraciones, música y herramientas digitales. Cada integrante aporta ideas para desarrollar personajes, conflictos y soluciones relacionadas con situaciones sociales o escolares.

Al finalizar, presentan la producción al grupo y explican el mensaje transmitido. Esta actividad favorece la creatividad, la comunicación digital, el

trabajo colaborativo y la construcción colectiva del conocimiento.

8. Estrategia didáctica: Panel de expertos estudiantiles



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Lecturas informativas, fichas de apoyo, micrófono simbólico.

Descripción de la actividad:

Un grupo de adolescentes asume el rol de “expertos” sobre una temática previamente investigada relacionada con contenidos académicos, problemáticas sociales o situaciones de interés juvenil. Para el desarrollo de la actividad, los participantes organizan la información más relevante, preparan argumentos, ejemplos y posibles respuestas que les permitan explicar sus ideas de manera clara y fundamentada frente al grupo.

Durante el panel, los demás compañeros intervienen realizando preguntas, aportando opiniones y generando reflexiones relacionadas con el tema tratado, promoviendo un ambiente de diálogo respetuoso y participación activa.

Por ejemplo, los estudiantes pueden desarrollar un panel sobre el impacto

de las redes sociales en la convivencia escolar. Cada integrante aborda un aspecto diferente, como beneficios educativos, riesgos digitales, ciberacoso o uso responsable de internet.

Mientras exponen, el resto de la clase participa formulando preguntas y comentando posibles soluciones para mejorar la convivencia digital. El docente cumple la función de moderador, orientando la interacción, regulando los turnos de participación y promoviendo el análisis crítico de las ideas expuestas. Esta estrategia fortalece la argumentación oral, la escucha activa, la capacidad de síntesis, la seguridad comunicativa y el pensamiento reflexivo de los estudiantes.

Orientaciones para docentes

En la educación básica superior, el fortalecimiento de la comunicación, la interacción y el pensamiento crítico requiere prácticas pedagógicas que respondan a las características propias de la adolescencia, etapa en la que los estudiantes consolidan progresivamente su identidad, autonomía y capacidad reflexiva.

Los docentes deben propiciar ambientes de aprendizaje participativos donde el diálogo, la argumentación, la escucha activa y el análisis crítico formen parte permanente de la dinámica educativa. Resulta fundamental promover experiencias comunicativas que permitan a los adolescentes expresar opiniones, debatir ideas, cuestionar información y construir posturas fundamentadas frente a diversas problemáticas académicas y sociales.

Se recomienda implementar metodologías activas que integren recursos digitales, trabajo colaborativo, análisis de textos, debates, exposiciones, proyectos interdisciplinarios y estrategias de comunicación multimodal que favorezcan la participación consciente y la construcción colectiva del conocimiento.

El acompañamiento debe orientarse no solo al desarrollo académico, sino también al fortalecimiento de habilidades socioemocionales relacionadas con la empatía, el respeto, la autorregulación y la convivencia escolar. También, considerar la retroalimentación constante y el reconocimiento positivo contribuyen significativamente al desarrollo de la seguridad comunicativa y del pensamiento reflexivo de los estudiantes.

Resulta indispensable orientar el uso responsable de las redes sociales y los entornos digitales, promoviendo prácticas comunicativas éticas, críticas y respetuosas. La formación de adolescentes capaces de analizar información, argumentar con criterio y participar activamente en la sociedad exige una educación que integre comunicación, pensamiento crítico y valores humanos dentro de experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas.

Recomendaciones para las familias

La familia desempeña un papel esencial en el desarrollo de habilidades comunicativas y del pensamiento crítico durante la básica superior, debido a que los adolescentes requieren espacios de confianza donde puedan expresar emociones, opiniones e inquietudes de manera libre y respetuosa.

Mantener una comunicación abierta y empática favorece la construcción de vínculos afectivos saludables y fortalece la seguridad emocional necesaria para el desarrollo de relaciones interpersonales positivas.

Asimismo, se recomienda promover conversaciones sobre situaciones cotidianas, problemáticas sociales, noticias, lecturas o contenidos digitales que permitan estimular la reflexión, el análisis y la argumentación dentro del entorno familiar. Escuchar activamente las opiniones de los adolescentes, respetar sus puntos de vista y guiarlos en la toma de decisiones contribuye significativamente al fortalecimiento de su autonomía, autoestima y capacidad crítica.

En consecuencia, es importante acompañar y supervisar el uso de redes sociales y medios digitales, orientando prácticas responsables relacionadas con la convivencia virtual, la verificación de información y el respeto hacia los demás.

El apoyo familiar, el reconocimiento positivo y la participación en actividades compartidas favorecen el desarrollo integral de adolescentes capaces de comunicarse con seguridad, actuar con responsabilidad y desenvolverse de manera crítica y consciente en diferentes contextos sociales y educativos.

Capítulo V



COMUNICACIÓN ACADÉMICA Y
DISCURSIVA EN BACHILLERATO

En esta fase de consolidación académica y personal, la comunicación académica y discursiva en el bachillerato adquiere una relevancia fundamental debido a que los estudiantes se encuentran en una etapa de mayor madurez cognitiva, reflexiva y argumentativa, donde consolidan habilidades relacionadas con el análisis crítico, la interpretación de información y la construcción de discursos más estructurados y fundamentados.

A lo largo de esta etapa de formación académica, el lenguaje se convierte en una herramienta esencial para la producción de conocimientos, la participación en contextos académicos y sociales, así como para la preparación hacia los estudios superiores y el ámbito profesional. Es indispensable promover experiencias comunicativas que fortalezcan la argumentación, la expresión oral y escrita, el pensamiento crítico y la capacidad de sostener ideas con coherencia, ética y responsabilidad frente a diferentes situaciones y problemáticas de la realidad contemporánea.

Durante la etapa de bachillerato, el desarrollo de la comunicación académica y discursiva resulta fundamental para fortalecer habilidades relacionadas con la expresión oral, la argumentación y el pensamiento crítico. Diversos estudios destacan que el discurso constituye una estrategia didáctica efectiva para favorecer la organización de ideas, la fluidez verbal, la capacidad persuasiva y la seguridad comunicativa de los estudiantes, permitiéndoles desenvolverse con mayor confianza en contextos académicos y sociales (Guaita, 2024).

Como parte del desarrollo integral en bachillerato, la implementación de actividades incluyendo debates, exposiciones, simulaciones y presentaciones orales promueve prácticas discursivas auténticas que estimulan la reflexión, el análisis y la construcción de conocimientos de manera participativa.

En esta etapa se debe propiciar espacios donde los estudiantes aprendan a comunicar ideas con claridad, sustentar opiniones, argumentar con fundamentos y desarrollar competencias discursivas esenciales para su futura vida universitaria, profesional y social.

5.1. Comunicación formal y académica

En el bachillerato, la comunicación formal y académica constituye una competencia esencial para el desarrollo intelectual y formativo de los estudiantes, debido a que les permite expresar ideas de manera clara, organizada y fundamentada en distintos contextos educativos.

Los adolescentes avanzan hacia formas de comunicación más estructuradas, donde el uso adecuado del lenguaje, la coherencia discursiva y la capacidad de argumentación adquieren una importancia significativa para la participación en actividades académicas, investigativas y sociales. Es indispensable fortalecer prácticas comunicativas que promuevan el análisis, la precisión del discurso y la construcción de mensajes acordes con las exigencias del entorno académico y profesional contemporáneo.

5.2. Discurso oral y argumentación

El discurso oral y la argumentación representan herramientas fundamentales en la formación de estudiantes de bachillerato capaces de comunicar ideas con seguridad, criterio y pensamiento crítico. A través de la argumentación, los estudiantes no solo desarrollan habilidades para expresar opiniones y defender posturas, sino también para analizar diferentes perspectivas, sustentar ideas con fundamentos y participar de manera reflexiva en procesos de diálogo e interacción académica (Valladares y Martínez, 2026).

En este sentido, el fortalecimiento del discurso oral favorece la construcción de una comunicación más consciente, ética y persuasiva, necesaria para desenvolverse eficazmente en escenarios educativos, sociales y futuros contextos profesionales. Ambas competencias tanto el discurso oral como la argumentación son fundamentales en la formación académica de los estudiantes, debido a que favorecen la capacidad de expresar ideas, defender opiniones y construir conocimientos mediante la interacción comunicativa.

El uso del discurso como estrategia didáctica fortalece significativamente la expresión oral, la fluidez verbal, la argumentación y el pensamiento crítico, especialmente cuando se implementan actividades como debates, exposiciones, discusiones guiadas, simulaciones y análisis de discursos. La participación en prácticas discursivas auténticas permite a los estudiantes desarrollar habilidades relacionadas con la organización de ideas, la comunicación persuasiva, la reflexión crítica y la capacidad de sustentar argumentos con evidencia y razonamiento lógico. Por ende, promover espacios de interacción oral dentro del aula no solo favorece el desarrollo académico, sino también la formación de estudiantes capaces de comunicarse con claridad, seguridad y criterio frente a diferentes contextos sociales y educativos.

5.3. Interpretación y análisis crítico

Igualmente se considera la interpretación y el análisis crítico procesos fundamentales en la formación académica del bachillerato, debido a que permiten a los estudiantes comprender la información de manera reflexiva, cuestionar contenidos y construir opiniones fundamentadas frente a diversas realidades.

En una sociedad caracterizada por el constante acceso a información proveniente de medios impresos y digitales, resulta indispensable desarrollar habilidades que favorezcan la capacidad de analizar mensajes, identificar intenciones comunicativas y establecer relaciones entre ideas, contextos y problemáticas sociales. De esta manera, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta esencial para formar estudiantes autónomos, analíticos y capaces de participar responsablemente en la construcción del conocimiento.

5.4. Estrategias didácticas para bachillerato

El fortalecimiento de la comunicación académica y discursiva en el bachillerato requiere estrategias didácticas acordes con el nivel de madurez cognitiva, reflexiva y argumentativa de los estudiantes. Durante este periodo, los adolescentes desarrollan mayores capacidades de análisis, interpretación, producción discursiva y construcción crítica de ideas, por lo que resulta fundamental promover experiencias de aprendizaje que favorezcan la argumentación, el pensamiento crítico, la investigación, la expresión oral formal y la participación activa en contextos académicos.

Las siguientes estrategias buscan potenciar habilidades comunicativas y discursivas mediante actividades dinámicas, reflexivas y contextualizadas que preparen a los estudiantes para los desafíos educativos, sociales y profesionales contemporáneos.

1. Estrategia didáctica: Simposio académico juvenil



Tiempo aproximado: 35 a 40 minutos

Materiales: Artículos académicos, diapositivas, micrófono simbólico, proyector.

Descripción de la actividad:

Los estudiantes investigan previamente un tema de interés académico, científico o social y preparan una breve ponencia individual o grupal. Durante el simposio, cada participante expone ideas relevantes sustentadas en fuentes de información confiables, utilizando lenguaje formal, argumentos claros y recursos visuales de apoyo. Al finalizar las exposiciones, se abre un espacio de preguntas y comentarios donde los estudiantes deben responder de manera reflexiva y fundamentada.

Por ejemplo, un grupo puede desarrollar un simposio sobre inteligencia artificial y educación, abordando temas como ventajas, riesgos y desafíos éticos. Esta actividad fortalece la expresión oral académica, la capacidad argumentativa, la investigación y la seguridad comunicativa frente al público.

2. Estrategia didáctica: Debate de problemáticas contemporáneas



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Noticias, artículos de opinión, internet, fichas de argumentos.

Descripción de la actividad:

El docente plantea una problemática actual relacionada con temas sociales, ambientales, tecnológicos o educativos. Los estudiantes se organizan en equipos con diferentes posturas y desarrollan argumentos sustentados en información investigada previamente. Durante el debate, deben defender sus ideas utilizando lenguaje formal, evidencias y capacidad de análisis crítico, respetando las opiniones de los demás participantes.

Por ejemplo, pueden debatir sobre el impacto de las redes sociales en la salud mental adolescente o sobre el uso de la inteligencia artificial en la educación.

Esta estrategia fortalece el pensamiento crítico, la argumentación, la escucha activa y la capacidad de expresión oral en escenarios formales.

3. Estrategia didáctica: Podcast académico



Tiempo aproximado: 30 a 35 minutos

Materiales: Celulares, grabadora, aplicaciones de audio, internet, cuaderno de planificación.

Descripción de la actividad:

Los estudiantes elaboran un podcast donde analizan temas académicos, científicos o culturales desde una perspectiva crítica y reflexiva. Primero investigan información, organizan ideas y diseñan un guion estructurado con introducción, desarrollo y conclusiones. Posteriormente realizan la grabación incorporando opiniones fundamentadas, entrevistas o análisis de casos.

Por ejemplo, pueden desarrollar un episodio sobre la identidad, salud mental juvenil o desinformación digital. Esta actividad favorece la fluidez verbal, la comunicación académica, la organización discursiva y el uso responsable de herramientas digitales.

4. Estrategia didáctica: Foro de análisis crítico



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Lecturas académicas, videos documentales, artículos digitales.

Descripción de la actividad:

Después de analizar un texto, documental o noticia, los estudiantes participan en un foro presencial o virtual donde expresan interpretaciones, cuestionamientos y reflexiones personales sustentadas en argumentos. El docente guía la discusión mediante preguntas que promuevan el análisis profundo y la construcción colectiva del conocimiento.

Esta estrategia fortalece la comprensión crítica, la interpretación de información, la argumentación oral y la participación reflexiva en espacios académicos.

5. Estrategia didáctica: Conferencia estudiantil



Tiempo aproximado: 35 minutos

Materiales: Presentaciones digitales, micrófono simbólico, proyector, fichas de apoyo.

Descripción de la actividad:

Cada estudiante prepara y presenta una conferencia breve sobre un tema relacionado con sus intereses académicos o profesionales. Durante la exposición debe emplear lenguaje formal, dominio del tema, claridad discursiva y estrategias comunicativas que mantengan la atención del público. Posteriormente responde preguntas formuladas por sus compañeros y docente.

Por ejemplo, un estudiante puede desarrollar una conferencia sobre carreras universitarias del futuro o sobre avances científicos actuales. Esta actividad fortalece la seguridad comunicativa, la organización del discurso y la expresión oral académica.

6. Estrategia didáctica: Mesa redonda estudiantil



Tiempo aproximado: 30 minutos

Materiales: Lecturas previas, fichas de análisis, mesa de trabajo.

Descripción de la actividad:

Los estudiantes dialogan y analizan diferentes perspectivas sobre una temática específica mediante una conversación organizada y moderada. Cada participante debe intervenir con argumentos fundamentados, respetando turnos y escuchando activamente las opiniones de sus compañeros.

Por ejemplo, la mesa redonda puede abordar temas como educación inclusiva, derechos digitales o desafíos ambientales actuales. Esta estrategia favorece el intercambio de ideas, la reflexión crítica y la comunicación formal.

7. Estrategia didáctica: Análisis crítico de discursos



Tiempo aproximado: 25 a 30 minutos

Materiales: Videos de discursos, fragmentos escritos, proyector, fichas de análisis.

Descripción de la actividad:

Los alumnos observan o leen discursos académicos, históricos o sociales y analizan aspectos relacionados con la intención comunicativa, la estructura argumentativa, el lenguaje utilizado y el impacto del mensaje. Posteriormente elaboran conclusiones y comparten reflexiones sobre la efectividad del discurso.

Por ejemplo, pueden analizar discursos relacionados con derechos humanos, liderazgo juvenil o problemáticas sociales contemporáneas. Esta estrategia fortalece la comprensión crítica, el análisis discursivo y la interpretación reflexiva de mensajes.

8. Estrategia didáctica: Proyecto de divulgación académica



Tiempo aproximado: 40 minutos

Materiales: Computadoras, internet, Canva, infografías, videos o presentaciones digitales.

Descripción de la actividad:

Los jóvenes elaboran materiales de divulgación académica sobre temas científicos, sociales o culturales dirigidos a otros estudiantes o a la comunidad educativa. Pueden diseñar infografías, cápsulas informativas, videos explicativos o presentaciones digitales donde comuniquen información de manera clara, crítica y accesible.

Por ejemplo, pueden crear campañas informativas sobre salud mental, prevención del bullying o educación ambiental. Esta actividad fortalece la comunicación académica, la síntesis de información, la creatividad y el pensamiento crítico aplicado a contextos reales.

Orientaciones para docentes

En el bachillerato, el desarrollo de la comunicación académica y discursiva debe orientarse hacia la formación de estudiantes capaces de argumentar, reflexionar y comunicar ideas con claridad, seguridad y pensamiento crítico. Es importante promover espacios de diálogo, debate, investigación y exposición oral que favorezcan la participación activa y la construcción de discursos fundamentados en evidencias y análisis reflexivos.

Implementar metodologías dinámicas que integren recursos digitales es recomendable, análisis de problemáticas actuales y actividades colaborativas que fortalezcan la autonomía intelectual y la capacidad crítica de los estudiantes.

El rol del docente es crucial, debe propiciar ambientes de aprendizaje respetuosos y participativos donde los estudiantes puedan expresar opiniones, cuestionar información y desarrollar habilidades comunicativas formales necesarias para su vida académica, social y profesional.

La retroalimentación constante, el acompañamiento pedagógico y el fortalecimiento de la seguridad comunicativa constituyen elementos esenciales para consolidar competencias discursivas en esta etapa formativa.

Recomendaciones para las familias

Durante el bachillerato, el acompañamiento familiar continúa siendo fundamental para fortalecer las habilidades comunicativas, el pensamiento crítico y la seguridad personal de los adolescentes. Se aconseja fomentar espacios de conversación donde los jóvenes puedan expresar opiniones, argumentar ideas y dialogar sobre temas académicos, sociales y personales de manera respetuosa y reflexiva.

Escuchar activamente y valorar sus puntos de vista contribuye significativamente al fortalecimiento de su autoestima, autonomía y capacidad de comunicación. Es importante orientar el uso responsable de redes sociales, medios digitales y fuentes de información, promoviendo hábitos de lectura, análisis crítico y comunicación ética dentro y fuera del entorno virtual. El apoyo emocional, la motivación constante y la participación familiar en las actividades

académicas favorecen la formación de jóvenes capaces de comunicarse con criterio, responsabilidad y seguridad en diferentes contextos de la vida cotidiana y profesional.

Referencias



Alvarado Molina, M. del C., Minuche Apolo, C. M., Izurieta Lozano, S. G., & Mosquera Ordoñez, M. J. (2026). Estrategias de lectura multimodal para el desarrollo de la comprensión lectora en adolescentes: integración de texto, imagen y medios digitales. *Imaginario Social*, 9(1), 62-73. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/356/599>.

Aguilar Vega, R., & Tuesta Rojas, E. (2025). Hábitos de lectura y comprensión lectora en estudiantes de secundaria de la IE Marcelino Chávez Villaverde de Yuracyacu, 2024 [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. <https://repositorio.une.edu.pe/entities/publication/70fa4f11-538e-4fe9-90c3-307147b4a975>.

Anrango León, M. E., Haro Astudillo, J. A., Lomas Caicedo, A. V., Paz Alcívar, M. Y., & Tontaquimba Lema, S. P. (2024). El cuento para mejorar las habilidades lingüísticas en niños y niñas de Educación Inicial Subnivel 1 en el Sistema Educativo Ecuatoriano. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 5(3), 2420-2431. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2204>

Arnáez, P. (2009). Producción y comprensión oral en los programas de educación básica.

Revista de Educación Laurus, vol. 15, núm. 29, pp. 293-314. <https://www.redalyc.org/pdf/761/76120642014.pdf>.

- Bobadilla Gómez, M. (2022). El rol del docente en el aprendizaje preescolar del lenguaje y la comunicación durante la pandemia por COVID-19. *Yachana Revista Científica*, 11(2), 92-109. <https://doi.org/10.62325/10.62325/yachana.v11.n2.2022.794>.
- Bravo Godoy, D. G., Riofrío Gualuchico, A. L., Coello Merchán, B. M., & Patiño Campoverde, M. M. (2026). Importancia de la comunicación asertiva en el entorno escolar para el desarrollo emocional en niños de inicial II. *Código Científico Revista De Investigación*, 7(E1), 1183-1198. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v7/nE1/1339>
- Cancino Cedeño, E. M., Mendoza Jiménez, J. A., Mero García, K., Cordero Delgado, T. M., & Párraga Sánchez, M. M. (2024). Neuroeducación: Procesos psicológicos en el marco de la educación superior, que interfieren en el aprendizaje y memoria. *Revista Social Fronteriza*, 4(4), e355. [https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4\(4\)e355](https://doi.org/10.59814/resofro.2024.4(4)e355).
- Calleja Reina, M., & Sotillo Méndez, M. (2025). Escenas visuales en comunicación aumentativa y alternativa: análisis desde los procesos psicológicos. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 45, 100530. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2025.100530>.
- Collazos Alarcón, M. A., Hernández Fernández, B., Molina Carrasco, Z. C., & Ruiz Pérez, A. (2020). El pensamiento crítico y las estrategias metodológicas para estudiantes de Educación Básica y Superior: una revisión sistemática. *Journal of Business and Entrepreneurial Studies*, 4(2), 199-223. <https://doi.org/10.37956/jbes.v4i2.69>
- Coronas Puig-Pallarols, M. (2025). Revisión de conceptos, prácticas, paradigmas y evidencias en comunicación aumentativa. *Revista de Logopedia, Foniatría y Audiología*, 45, 100523. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2025.100523>
- Chiquichanca Lavado de Bravo, M., & Díaz Manrique, J. (2025). La técnica del debate y la expresión oral en estudiantes de primaria. *Institución Educativa 6048 Jorge Basadre, Lima. Revista de Investigación Gobernanza (IGOVERNANZA)*, 8(31), 108-130. <https://doi.org/10.1016/j.rlfa.2025.100523>

- Falcón Albuja, G. del R., & Pilaguano Chigue, M. A. (2024). Algunas consideraciones sobre las competencias comunicativas. *Revista Científica de Innovación Educativa y Sociedad Actual ALCON*, 4(2, Edición Especial), 1-8. <https://soeici.org/index.php/alcon/article/view/83/163>
- Farfán Castillo, C. P., & Gutiérrez-Ríos, M. Y. (2023). Enseñar a leer en las asignaturas: Revisión sistemática de la comprensión crítica en la educación media colombiana. *Traslaciones. Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*, 9(18), 146-167. <https://doi.org/10.48162/rev.5.074>.
- Fernald, A. (2019). El papel del cerebro en el aprendizaje temprano del lenguaje. En D. M. Boudreau, L. Fenson, V. Marchman, & L. B. Leonard (Eds.), *Desarrollo y trastornos del lenguaje* (pp. xx-xx). The Guilford Press.
- Figueroa Plua, S.V., Plúa Albán, A. del P., Góngora Cheme, R. K., Tomalá Andrade, A. I. (2026). Estrategias Lúdicas para el Desarrollo del Lenguaje en los Niños de 4 A 5 Años. *Identidad Bolivariana*, 10, 158-172. <https://doi.org/10.37611/IB10o158-172>.
- Gaibor-Sanabria, R. X., Loja-Cajamarca, H. L., Godoy-Chauca, V. C., Córdova-Yanangómez, G. V., Miño Moreno, J. G., & Peña-Alvarado, J. A. (2025). Inteligencia artificial aplicada a la neuroeducación: Estrategias de escucha activa para mejorar la atención y comprensión en educación básica. *Ciencia Latina: Revista Multidisciplinar*, 9(5), 6891-6905. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i5.20080
- Gálvez, A. G., Suárez, V. E., & Reyes, C. C. (2023). Desarrollo del lenguaje oral en niños de 3 a 5 años en educación inicial. *Conference Proceedings UTMACH*, 7(1).
- Guaita Analuisa, A. A. (2024). El discurso como estrategia didáctica para el desarrollo de la expresión oral en estudiantes de primero de bachillerato [Trabajo de titulación de licenciatura, Universidad

Nacional de Chimborazo].

- Guisha Navarrete, M. E., Noroña Lescano, A. N., & Vaca Cerda, T. E. (2026). La mesa redonda en el desarrollo de la expresión oral. *Revista Científica De Innovación Educativa y Sociedad Actual "ALCON"*, 6(2), 195–204. <https://doi.org/10.62305/alcon.v16i2.917>.
- Irrazabal Bohórquez, A.T., Ruiz Ramírez, A., Solano Sisalima, G., Estrella Acencio, P. (2026). Tecnología como recurso del desarrollo comunicativo: en la socialización en la primera infancia. *Prisma Social revista de ciencias sociales*, 53, 198-208. <https://doi.org/10.65598/rps.6073>.
- Murillo, S. M. C. (2026). Enseñanza de la oralidad en la básica primaria. *Textos y Discursos*, 30, 1–15. <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/2364>
- Navarro Naro, L. J. (2020). Expresión oral en estudiantes [Trabajo de investigación para optar al grado académico de Bachiller en Educación, Universidad Científica del Perú]. <https://repositorio.ucp.edu.pe/server/api/core/bitstreams/7ffe4f63-1dee-48ee-a84f-1f232910ca47/content>.
- Ochoa Lozano, N. N., Pineda Balmaceda, K. P., Narváez Hernández, E. J., & Ortega Berrio, N. (2025). La conciencia fonológica en la lectura infantil: una revisión sistemática. *GADE: Revista Científica*, 5(3), 497-517. <https://doi.org/10.63549/rg.v5i3.724>.
- Pareja Zapata, E. J., Palomeque Macías, D. S., Chulde Pinta, N. R., Chulde Pinta, J. K., & Macias Aguirre, J. A. (2025). Neuroeducación y plasticidad cerebral: Fundamentos científicos para el diseño de estrategias didácticas. *Ciencia Y Educación*, 6(10.2), 914 - 925. <https://doi.org/10.5281/zenodo.17906706>.
- Parreño Moreno, A. J., Ugsha Cuyo, I. K., & Sigcha Ante, E. M. (2023). El desarrollo de la expresión oral a través de las rondas en niños de educación inicial. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, XI(1), Artículo no. 30. <http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com>.

- Pinzón Daza, S. L. (2005). Lenguaje, lengua, habla, idioma y dialecto: nociones lingüísticas básicas. *La Tadeo*, 71, 9–20. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RLT/article/view/545/555>.
- Quintuña Palate, M. J., & Loza Trujillo, E. M. (2022). El juego simbólico en el desarrollo del lenguaje oral en niños de 4 a 5 años [Trabajo de titulación de licenciatura, Universidad Central del Ecuador]. <https://www.dspace.uce.edu.ec/server/api/core/bitstreams/e93e00e0-8b0f-4f12-9ad0-8c2d2d4f4fbe/content>.
- Ruiz Valeros, M. Ángeles, & Guevara Ingelmo, R. M. (2025). La escucha activa: perspectivas teóricas y enfoques multidisciplinares. *Cauriensa. Revista Anual De Ciencias Eclesiásticas*, 20, 1381–1404. <https://doi.org/10.17398/2340-4256.20.1381>
- Salazar Villa, N. del P., Muñoz Castro, K. Y., Aguilera Prado, L. I., Muñoz Mendoza, B. E., & Yagual Suarez, C. A. (2026). Influencia de la comunicación docente-estudiante en el clima socioemocional del aula en educación básica y secundaria. *Imaginario Social*, 9(2), 121–136. <https://revista-imaginariosocial.com/index.php/es/article/view/374/633>
- Ulate, M. (2026). Educación inicial y narrativa familiar: vínculos para el desarrollo del lenguaje oral. *Oralidad-es*, 12, 1-21. <https://doi.org/10.53534/oralidad-es.v12a1>.
- Valladares Caiza, B. J., & Martínez Yacelga, A. del R. (2026). Estilos de comunicación interpersonal y habilidades de interacción social en adolescentes de bachillerato. Chakiñan. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (28), 77–99. <http://dspace.unach.edu.ec/>

EXPRESIÓN ORAL, LENGUAJE Y COMUNICACIÓN:

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS DESDE
LA EDUCACIÓN INICIAL
HASTA EL BACHILLERATO



La expresión oral, el lenguaje y la comunicación constituyen dimensiones esenciales en el desarrollo integral del ser humano y en la construcción de procesos educativos significativos desde las primeras etapas de la vida hasta la formación adolescente. En un contexto social y educativo caracterizado por constantes transformaciones culturales, tecnológicas y comunicativas, fortalecer las habilidades lingüísticas y discursivas de niños y jóvenes se convierte en una necesidad prioritaria para favorecer el aprendizaje, la convivencia, la participación social y el pensamiento crítico.

El presente libro surge como una propuesta pedagógica y reflexiva orientada a comprender el desarrollo de la expresión oral, el lenguaje y la comunicación a lo largo de las diferentes etapas educativas, desde la educación inicial hasta el bachillerato.

ISBN: 978-9942-626-50-9



9 789942 626509


EDICIONES
GESICAP



+593 958856094



ediciones@gesicap.com

<https://edicionesgesicap.com>